RADAR

23 DE JULIO DE 2000 • AÑO 4 • N°206



Estación Central

Beatriz Sarlo escribe sobre **Constitución**, ese centro neurálgico de Buenos Aires donde se acumulan muchas de las pruebas más evidentes de la pobreza urbana.

YO me pregunto

¿Por qué la culpa da cola de paja?

¡Es que hay colas que tienen la culpa de cada paja!
Cacique Mano Brava, de Culianqué

Porque la paja da culpa.
El manotazo del ahogado

Porque el miedo da piel de gallina.
Daniel, el terrible

Echale la culpa a Río.
Oviedito, de Asunción

Porque la Iglesia, que promueve la culpa, está en el negocio del forraje.
Los sospechosos de siempre

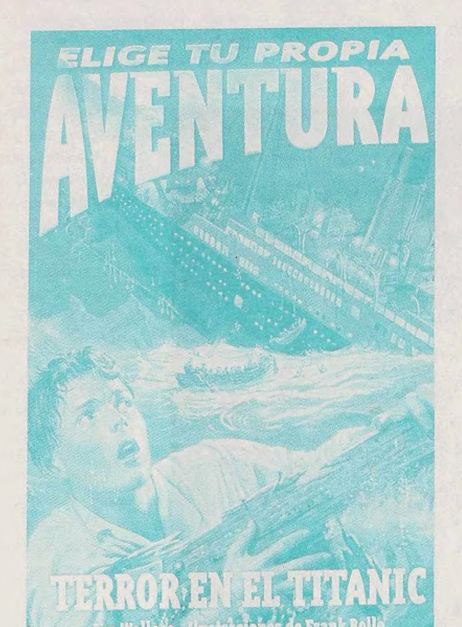
Porque es mejor ver la paja en el ojo ajeno que tener la viga en el culo propio.
Parabólico, de acá nomás

Tanto va la culpa a la cola que al final se hace paja.
Patético, de Pajérlinghan

Porque así te prendés fuego.
La cola loca

No sé, como tampoco sé por qué *Perros de paja* se llama así si no hay ni un perro en toda la película. Para mí, la paja es un misterio.
Purit Ano

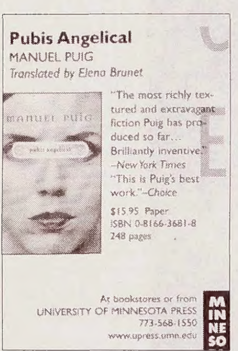
Para el próximo número: ¿Por qué no se ceja en el intento?



NUNCA HAY BOTES PARA TODOS

Desde hace un tiempo, en las librerías volvió a aparecer la colección "Elige tu propia aventura". Entre las múltiples novedades que depara la colección a los adolescentes, se incluyen títulos como *Campeón de snowboard, Ciclismo todo terreno, Maestro de Judo* y *Estrella de fútbol.* Pero entre tanto heroísmo deportivo, se destaca la aparición de lo que algunos podrían considerar una novela histórica: *Terror en el Titanic.* El lector (bajo la piel del protagonista, como en todos los demás libros de la colección) debe elegir su propia aventura a bordo del transatlántico más tristemente célebre de la historia. El libro depara nada menos que 15 finales posibles. La cifra suena un poco excesiva si se considera que: 1) el "Titanic" choca con un iceberg; 2) no alcanzan los botes para todos; 3) el barco naufraga. O sea, con esas consideraciones los finales son, a lo sumo, dos: el lector se salva o no. Pero los cerebritos de la colección no sólo apelan al morbo de los jóvenes de hoy, ofreciendo un amplio repertorio de muertes por ahogo (de ahí la cantidad de finales), sino que se toman la libertad de forzar la lógica del rigor histórico, incluyendo un final en el que el "Titanic" llega a Nueva York a pesar de las averías y el protagonista esgrime feliz un importante pedazo de iceberg que traía guardado en el minibar de su camarote.

Avivando GILES





La Universidad de Minnesota acaba de reeditar *Pubis Angelical*, una de las novela de Manuel Puig, y anda anunciándolo con bombos y platillos en buena parte de las revistas de literatura de Estados Unidos. Como es costumbre, en la publicidad se citan un par de comentarios sobre el libro. El de la revista *Choice* es contundente: "Este es el mejor trabajo de Puig". El otro elogio pertenece al *New York Times* y, si bien resulta entusiasta con el libro, se reserva de ser categórico respecto del status de la novela dentro de la obra del escritor: "La ficción más extravagante y rica que Puig ha producido hasta ahora". El problema, claro, no está en el juicio del *New York Times*, probablemente publicado hace años, sino en que la Universidad de Minnesota, que publica *Pubis Angelical*, no se dé por enterada de que es imposible que Puig publique una obra mejor, simplemente porque ayer se cumplieron diez años de su muerte.

SEPARADOS AL NACER


¿Gerard Bornemann?


¿Elsa Depardieu?

A manotazo limpio

El mes pasado Bruce Springsteen tuvo uno de los encontronazos con la policía más raros de su carrera. Durante el concierto que dio en Madison Square Garden, nadie identificó a los tres policías vestidos de civil ubicados en las primeras filas hasta que el Jefe largó con su versión de "41 tiros". El tema, inédito, está inspirado en el asesinato de Amadou Diallo, un inmigrante de Nueva Guinea fusilado en la puerta de su casa por cuatro policías mientras intentaba sacar los documentos del bolsillo, gesto que los agentes de la ley confundieron con "un manotazo al arma". En la canción, Springsteen habla por boca de una madre, aconsejando a su hijo que siempre sea gentil con los policías "porque cualquiera puede ser asesinado". El Departamento de Policía ya había emitido un comunicado en el que acusaba a Springsteen de "intentar llenarse la billetera abriendo las heridas de una tragedia terrible". Al parecer, cuando el Jefe largó con la canción y el Madison Square Garden a pleno encendía velas y encendedores, los tres canas de la primera fila manotearon en el bolsillo de la campera y, en vez de un encendedor, alzaron sus placas al grito de "¡¡¡Booooooooo!!!". Parece también que nadie los escuchó, porque el abucheo se perdió entre el "¡¡¡Bruuuuuuuuuuuce!!!" que gritaban los demás. Entonces fueron a la comisaría y radicaron la denuncia.

Comuníquese con Radar

Para criticarnos, felicitarnos o proponer ideas, descabelladas y de las otras, llame ya:
FAX: 4-334-2330
e-mail: lectores@pagina12.com.ar



MUJERCITAS 2.0

POR ALEJANDRO KUROPATWA Les voy a contar de un canal que me llamó mucho la atención. El año pasado les hablé sobre el Weather Channel y este año les voy a hablar del Gran Plus Satelital, con todas las innovaciones de Pramer (*www.pramer.com.ar*).

La programación me pareció muy interesante para las señoras y para las novias. Hay una señora Dona, una señora Carmen Yazalde y más novedades tenemos. Estilo Anamá, la mujer que mejor habla el portugués estando treinta años en Buenos Aires.

Un día, haciendo zaping, paré en este canal (porque no puedo parar de ver este canal), y vi *SOS Moda Sedal*, conducido por Carla Rodríguez. ¡¡¡Ayyyy!!! Casualmente me encontré también con CZ, pionera en el cable, diciendo que había una oferta en el Hôtel Crillon de la plaza Vendôme y recomendaba una semana en el hotelito. Al día siguiente me la encontré a Cecilia en el Village Recoleta (por supuesto, yo fui a ver una película), y le dije: "Ceci, ayer te vi en París saliendo del Hôtel Crillon".

Esa misma tarde vi *Hola Hola Wal Mart*, donde se puede comprar todo barato, y descubrí que *siempre* me tengo que detener en la casa de Beatriz (Salomón).

Hoy aprendí a hacer un guiso vegetariano; me encantó ella, muy discreta, con la boca mucho más apagada que ese rojo violento y virulento que usa Silvia Süller, que no está en este programa ni en la programación por la categoría. Acá son muy chic todas las presentaciones porque están en verano con lentes oscuros. Si las mirás en invierno, siguen en verano y todas tienen e-mail y gel.

Lo que estoy viendo ahora es maravilloso: *Miuki de invierno*. La presentación de Elsa Cedeso es muy alentadora para el pueblo argentino porque se pasea de Hermés a Louis Vuiton, de Louis Vuiton a Versace; ¡¡¡Avenida Alveaeaaar!!! Caro. Así que todos vamos a ir al Alvear sólo para ver el Weather Channel. El verano que nos regaló el ex presidente fue maravilloso y en Plus Satelital todavía no grabaron el 2000, ya que no he visto nadie con cara verde, cara agosto. (Aunque sospecho: están en verano, pero con botas y siempre está presente en los anunciadores Buenos Aires Solarium.)

Nicole Neuman se mudó a La Horqueta, porque en La Horqueta tienen todos muy buena onda, todo bien, todo va bien, chicos, estupendo y Nicole se nos va a trabajar afuera, como Iván de Pineda.

Este programa se llama *Moda Mix*. Lucrecia Aristocracia nos va a hablar de ropa inglesa, un negocio en Barrio Norte muy elegante que realmente trae ropas originales a la Argentina. A este mismo lo agarró Elsa Cerezo ayer.

El *zoom in* y el *zoom out* es muy importante, hacen efectos especiales, usan el blanco y negro, por momentos hace *iup iup*, corte-acción, efecto rayo. Vayan a Aristocracia y pruébense todo; aparte es ropa para favorecer a las mujeres. La dueña de Aristocracia quiere ayudar a la mujer argentina.

Diego Díaz tiene un look realmente muy bueno, muy Mancini, con un peinado que se hizo oscuritos en vez de claritos. La barba no sé si es "no me afeité" o "quiero ser George Michael"; al lado de Diego Díaz aparece una imagen nocturna que no se entiende si es Mau Mau del 60 o qué. Mi amigo me dijo eso, yo creía que era *Reviens*.

(A lo mejor, sí llego el invierno: hasta las chicas que van a esquiar se ponen purpurina, para brillar más que la nieve.)

Y no nos dimos cuenta de una gran cosa: que hacía cinco horas que estábamos viendo Plus Satelital. Se nos quemó el pollo al horno con la papa y la cebolla, y por suerte había un paquete de galletitas y seguimos hasta las 12 de la noche, hasta que nos quedamos dormidos viendo Plus Satelital.♣

SUMARIO

NOTA DE TAPA

LA CONSTITUCIÓN



POR BEATRIZ SARLO Frente a la plaza tétrica, del otro lado de una trinchera por donde pasan decenas de colectivos, el edificio de Constitución es un fondo de escenografía, una fachada que fue suntuosa. Desolación. Buenos Aires tiene estos lugares malditos, donde se acumulan las marcas de la pobreza. En Constitución cualquiera puede comprobar que el mercado es lo menos igualitario que existe. De la estación salen esos trenes donde los vendedores ambulantes de una larga serie esperan, a la entrada de cada vagón, que el anterior haya terminado con su oferta. Constitución muestra la coyuntura, no sólo porque es un nudo del transporte sino porque se ve el hueso, lo que en otros lugares de la ciudad está cubierto. A Constitución, a Pompeya, a algunas zonas de Parque Patricios sólo se las visita por necesidad. Alejandro Lipszyc fue a sacar unas fotos. ¿La necesidad de la representación? ¿Una representación necesaria?



DISCOBOLO

Un hombre desnudo, salvo los borceguíes. Es verano. Lo sabemos porque, en la vereda de enfrente, la de la estación, otro hombre lo mira y éste sólo lleva una remera blanca de manga corta. Unico espectador de un acto teatral, cuyo argumento quizá sea movido por la locura.

El hombre desnudo ha hecho un bulto con su ropa; las diagonales del cuerpo y la separación de las piernas dan la impresión de que estuviera por arrojarla, como si fuera un proyectil olímpico. Está en el momento anterior al impulso, mirando el punto hacia donde hará el lanzamiento. En un lugar de paso, en el medio de la calle, sobre las líneas blancas del cruce, que los colectivos acaban de dejar atrás en su camino hacia el sur, este hombre hace su acto para casi nadie: el observador de remera blanca, que quizá ni siquiera lo esté mirando; y el fotógrafo, que está a sus espaldas.

El hombre actuó en soledad, lo cual es paradójico y refuerza la hipótesis de una locura mayor. Se desnudó en la calle cuidadosamente (imaginamos que se sacó y volvió a poner los borceguíes), y se colocó en un lugar bien iluminado pero inestable, ya que, cuando vuelvan a pasar colectivos como los que se alejan, se verá obligado a retroceder o a avanzar. La fijeza del instante es, precisamente, eso: instantánea. La inverosimilitud de la fotografía se origina en su enigma. Es tan excepcional que pierde el carácter realista que tienen habitualmente las instantáneas. Imposible reconducirla a una historia común. Fotografiar, de noche, la excepción, lo antisociológico.

LA SERIE GEOMETRICA

¿Desde qué hora están esos chorizos allí? ¿De qué están hechos esos chorizos? Pienso en las discusiones de los asados, donde los expertos enumeran los ingredientes permitidos y los ingredientes prohibidos de los chorizos, defienden una carnicería en particular, y exponen un sistema alimentario lleno de detalles menores que se convierten en fundamentales.

Los chorizos que pueden ser objeto de teorías no son seriales. Por el contrario, tienen una individualidad meticulosa, una identidad que depende de las sustancias que los componen, de la destreza de sus fabricantes, de la frescura asegurada por un proveedor conocido; finalmente, están como identidades discretas, alineados en una parrilla frente a un asador que los atenderá particularmente, interrogando a los comensales si lo prefieren abierto al medio, sobre pan caliente, en mitades para comer al plato, muy, muy cocidos o en ese punto donde la superficie se pone tensa y marrón dorada.

Los chorizos que merecen ser discutidos son individualidades alimentarias y deben responder a exigencias bien precisas. Son lo contrario de una serie de chorizos idénticos, industriales (en oposición a chorizos artesanales, individualizados por su vendedor ante los ojos de su consumidor futuro). Nadie pregunta de qué están hechos los chorizos de la serie: porque la serie es eso, una repetición que tiene la posibilidad indiferenciada del infinito. La serie es indiferente a la cualidad.

En el bar de estación, la pirámide de chorizos está dispuesta sobre una estructura cónica, en realidad un cono truncado, compuesto a su vez por triángulos de hierro de fundición. Es un volumen geométrico cubierto de materia grasa, dispuesta en unidades casi idénticas, alineadas de tal forma que se refuerza el parecido entre una y otra. Los de arriba más cocidos que los de abajo. Eso es lo único que los distingue, ninguna otra cualidad que le permitiría a algún cliente pedir éste y no aquel chorizo. La pirámide no permite ninguna discusión de cualidades. Tiene, sin embargo, una rasgo diferencial: su sincretismo de comida serial a partir de un origen no serial, el asado, momento cualitativo de la cocina rioplatense.



ARGENTINA

Choripanes, baratijas, marcas truchas, santos de todo tipo y pelaje, música de bailanta, graffitis,.carritos de supermercado, pasajeros, gente sin techo: Constitución parece haberse convertido en un lugar maldito, donde se acumulan las marcas de la pobreza. Las fotos de Alejandro Lipszyc y el texto de Beatriz Sarlo conforman el primero de una serie de ensayos a cargo de diferentes fotógrafos y escritores en los que se explorarán los diversos territorios que habitan esta bestia bautizada Buenos Aires.



MUSICALMENTE KUKY DISCOS

Eso anuncia el cartel descomunal, lo más iluminado de la noche, al costado de la estación. ¿Qué discos vende Kuky? La primera vez que escuché cuarteto fue en la estación Boulogne, en un quiosco, sobre el andén norte. Transmitía a todo volumen una música que entonces, hace unos veinticinco años, identifiqué con la cumbia. Tuve, como toda persona acostumbrada a una dieta que combinaba Woodstock y el Colón, un reflejo instantáneo de extranjería. Pero no eran ellos los que escuchaban esa música, los extranjeros. La extranjera era yo, que de pronto me había metido en el campo sonoro de un quiosco de discos, y había saltado como si me hubiera quemado con una plancha. En el andén, nadie escuchaba otra cosa que la música del quiosco. Sólo yo sentí que algo inhabitual se expandía, carnavalesco, agresivo, estableciendo un imperio musical extranjero, que seguramente tenía sus héroes y sus princesas, cuyos nombres no me eran familiares en absoluto.

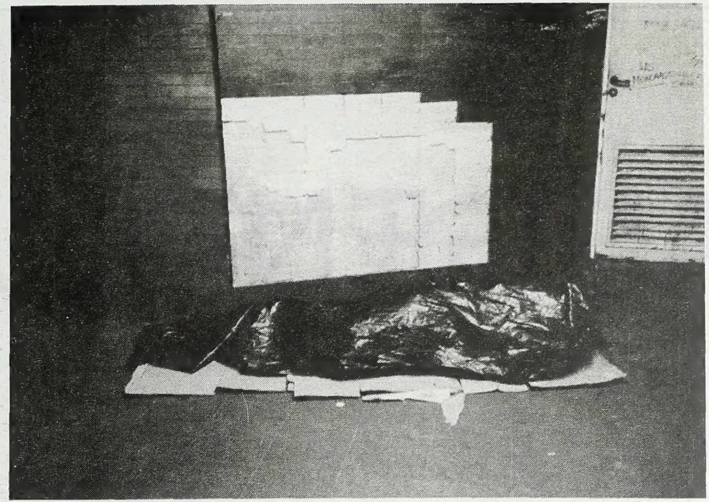
A Leo Dan, a Palito, a Ramona Galarza y a Tránsito Cocomarola (así agrupados en un montón que, injustamente, no los diferenciaba) los tenía. Sabía que ésa era la música realmente existente en las casas obreras donde me sentaba a hablar de política, porque era la política revolucionaria de los 70 la que me había llevado hasta ese andén de Boulogne, donde se produjo la revelación de la diferencia. Siempre hay un momento en que alguien descubre la existencia de Kuky Discos.

Me enfrentaba con la diferencia de clase, tajante y ofensiva: imposible de cruzar con ningún manual de teoría marxista. La música Kuky ocupaba naturalmente el espacio de la estación Boulogne. En las bateas, los LP de cubierta medio ajada abrían una enciclopedia de nombres y títulos que no exploré. Suficiente saber que la música Kuky no tenía solución ideológica ni revolucionaria. Ella estaría allí incluso en el momento (así lo creíamos casi todos) en que otras diferencias se volvieran irrelevantes. Kuky es una marca de clase, me dije entonces y podría repetirlo hoy.

Hay otros carteles más neutros, que no designan la diferencia del mismo modo insolente, publicidades transclase de jabones o aceites que casi todo el mundo puede usar. La música Kuky, en cambio, sigue sonando, desde 1976 hasta hoy; atravesó las décadas más movidas de la historia argentina, con la persistencia de los sustratos culturales. En la fotografía, la luz del cartel se impone como el punto hacia el cual se dirige la mirada. A la derecha del rectángulo, Kuky no es una publicidad sino una inscripción pedagógica, hecha por un artista conceptual. Se la puede leer intercalando un signo de puntuación: "Musicalmente, Kuky"; los discos de Kuky son la opción musical.

Dos naciones emblematizadas por el cartel, los que compran en Kuky y el resto del mundo. Incluso el "resto del mundo" puede escuchar o bailar música Kuky, pero seguramente los discos no los compra allí. En las otras disquerías de Buenos Aires hay bateas de música Kuky, pero donde esa música encuentra su patria es en Constitución. Allí se corta y empieza otra cosa, otro país.





DUERMEN

Los cartones como alfombra, duermen en público, la última forma de la destitución.

Hasta que se impuso la política de tolerancia cero, en Nueva York, durante las noches más frías del invierno, los dejaban quedarse en Pennsylvania Station, para que no se murieran congelados. Llegué una vez a Penn Station, a las dos de la mañana. No hacía tanto frío como para que pudieran quedarse sin problemas. Por eso, varios policías los iban rodeando, los hacían levantar de los bancos y los arreaban hacia la salida. Ellos, los *homeless*, volvían ni bien los policías se daban vuelta, y comenzaban a caminar despacio, como distraídos, hacia los bancos. Esa táctica, la de caminar distraídos, era empleada como quien se pone una capa que lo vuelve invisible. Se deslizaban como gatos, tratando de ser silenciosos, aunque los más borrachos o los más perdidos siempre hacían algún ruido que los demás escuchaban con fastidio. No bien recobraban sus posiciones en los bancos, los policías, con un gesto pendular de la mano izquierda, como si llevaran el compás de una música que sólo ellos oían, reanudaban esa tarea, que iba a durar hasta el amanecer, la de sacarlos, de nuevo, hasta los túneles del subterráneo.

En Constitución, en cambio, estos durmientes están tranquilos, entre la escalera y la reja han armado una cama king-size, donde se acostaron distendidos, casi todos de espaldas o tapándose la cabeza para que la luz no los despierte.

Otro, también sobre cartones, se ha envuelto por completo en un plástico oscuro, dispuesto a pasar la noche contra una pared de donde faltan varias hileras de mosaicos. Es una instalación, un bulto donde se adivina la existencia de un cuerpo, un envoltorio que ha desaparecido como figura humana debajo del plástico (tiemblo al pensar que está evocando los bultos arrojados a las rutas, a mediados de los años 70, como los pintó Diana Dowek, en descampados, atados con alambre). El envoltorio es más prolijo que el fondo contra el que se recorta, donde, con una lógica previsible, faltan varias hileras de mosaicos. Debajo suponemos un hombre, quizás una mujer.

Al despertar deberá recoger sus pertenencias, doblar el nylon y los trapos, enderezarse y guardar todo. Cada uno de esos deshechos es, sobre todo para los durmientes adultos que no tienen casa adonde eventualmente volver, una propiedad portable. Los bolsos, los carritos de supermercado, las valijas viejas son instrumentos valiosos de la supervivencia. Nadie imagina lo que cuesta conservar algo cuando se vive en tránsito.

En Suecia, cuando pregunté quiénes eran los pobres, me dijeron que sólo los muy borrachos o los muy locos. Si alguien preguntara quiénes son estos durmientes, habría que decirle que sus historias pueden ser bien diferentes, aunque responden a cuatro o cinco argumentos de la nueva pobreza. Ellos mismos, sobre todo si son chicos, las cuentan casi como si las hubieran aprendido de un asistente social. Esas historias de abandono se han vuelto típicas. Puedo recordar años en que los que dormían en la calle eran sólo los muy borrachos o los muy locos, los vocacionalmente linyeras.

BORROSOS





La gente pasa, a toda velocidad, ante la cámara del fotógrafo que ha elegido mostrarlos así, como si no pudieran distinguirse uno de otro. Borrosos, movidos. Una mujer de pelo largo podría ser joven, el hombre de saco, a su izquierda, podría estar hablándole. En sentido contrario, caminan otros tres; sobre el ángulo derecho, un chico, que adivinamos con el pelo cortado al rape, en remera; más adelante, otro hombre también en camisa (¿o remera?) clara. Encuadrada desde cierta altura, probablemente desde la escalera del subterráneo que se ve muy bien en el fondo de otra toma, la foto no dice nada. Una segunda foto: lo único nítido es el cartel "café-pizza-(hamb)urgues(as)" y una columna. De izquierda a derecha, caminan las sombras móviles: un pie de mujer en tacos altos, dos piernas que terminan en zapatillas blancas, bolsas, bolsas, bolsas y portafolios, por una extraña casualidad quienes los llevan son todos hombres. No se ve mucho más. Es un recorte de espacio que muestra el paso del tiempo. El espacio es más material que los cuerpos: fantasmas desdibujados ocupan este lugar sólo una fracción de segundo, apurados por llegar hacia otro lugar, sin encontrar en éste nada que pueda fijarlos, ni siquiera una fotografía, que les niega una silueta precisa. El tiempo-movimiento se impone sobre el espacio y sobre el volumen de los cuerpos. Desmaterializados, los cuerpos caminan huyendo de la cámara, en esa noche permanente, bajo la luz cruda de intensos focos desparramados por cualquier parte. La luz de Constitución, una cualidad desoladora.

ALTAR

Iluminado con luces propias de faroles más potentes que los de la estación, en el centro del altar, cubierto con una especie de casulla, los brazos cruzados sobre el pecho, la mirada franca (¿o desafiante?), está parado un vendedor. Las mercaderías se amontonan como ex votos, en una pendiente que asciende para culminar en el gran oso de *peluche* que reina entre una fila de congéneres más chicos. Todas las importaciones que fundieron a la pequeña industria argentina están ordenadamente dispuestas para que las compren los que probablemente también se fundieron cuando sus patrones quebraron. El altar es una burla de la globalización. Chatarra para los pobres.

Nunca las diferencias de clase gritan tanto como en estos puestos de Constitución. El olor de las mercancías tiene ese relente ácido del plástico, desde los bolsos hasta los radiograbadores de marcas truchas. Alguien aconseja en alguna parte: fabriquemos cosas que sean feas, que se destiñan, se achiquen, se rajen, se descosan, se rompan, se descompongan, se deshagan, se rayen y duren poco. El capitalismo asiático (o su eventual imitador argentino) define la estética y la funcionalidad del mercado de los pobres. De nuevo: la diferencia, la estratificación deja su impresión digital en todo. Constitución es una pesadilla capitalista, donde las cosas llevan una indeleble marca de clase.

El mismo rechazo frente a estas mercancías apiladas en su altar tiene una marca de clase. ¿Quiénes somos los que miramos de costado esta pirámide? ¿Cómo nos salvamos nosotros de detenernos y comprar? Alivio de saber que las remeras, las tazas, los relojes, los radiograbadores y los repasadores que usamos vienen de otra parte. Alivio innoble de no tener esas cosas en casa.



CREENCIA

Dos tigres y una monjita pintados en el muro proponen una especie de continuidad un poco surrealista; del lado de los tigres se puede ver una firma y una fecha. Algún aduanero Rousseau representó los tigres de Borges contra un fondo selvático, saturado; sobre un ramo de flores y una paloma con las alas abiertas, flota el torso de la Madre Teresa de Calcuta, esa sacrificada empresaria mística, gran puestista en escena, de la que ya hay una bibliografía que cuestiona sus métodos de recaudación, su indiferencia hacia el origen del dinero con tal de que siguiera viniendo para que ella pudiera invertirlo en sus pobres.

En la estación más miserable de Buenos Aires, la Madre Teresa, santa de los miserables, reluce como una especie de Toulouse-Lautrec ingenuo, un Aristide Bruant de la santidad. Arriba y debajo de la imagen se lee: "Tengo hambre" y "Tengo sed". ¿Quién sufre esas privaciones? ¿El artista popular que pintó la pared de Constitución? ¿Los millones de miserables que la Madre Teresa quiso auxiliar? ¿La propia Madre Teresa, en cuyo caso se trata de un hambre y una sed simbólicos, una especie de lema de su organización humanitaria? No importa. Entre las flores hay un libro abierto, una especie de misal, que representa la verdad escrita: en ello creeréis. Creemos que hay hambre y sed, no sólo en un abstracto territorio de la beneficencia internacional sino bastante más cerca.

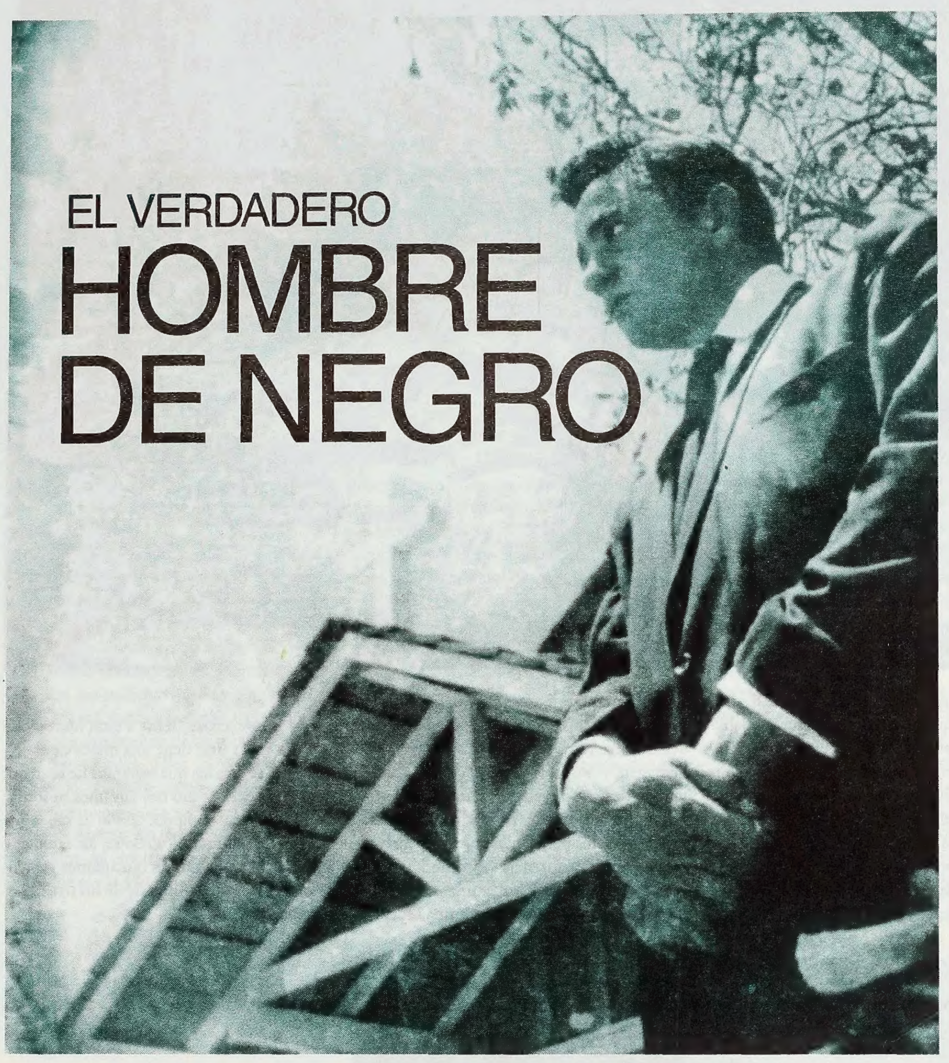
En todas las estaciones argentinas siempre encontramos una virgencita de Luján, contribución de la empresa de transporte a la espiritualidad de sus usuarios. La Madre Teresa aparece aquí como una intervención espontánea, un gesto estético inesperado, pero coherente. En vez de Ceferino o la difunta Correa, la Madre Teresa es una prueba de la globalización de las creencias: una santa transmitida a todos lados por la televisión.



EXIT

La nave de una iglesia, tres pisos de ventanales. En la sombra se adivina la bóveda altísima, sólo cuatro focos dan una idea de que eso continúa hacia arriba, en una oscuridad que la luz de la calle no perfora nunca, porque, adentro, la luz de la estación tiene esa tonalidad amarilla y sepia de las luces que nadie ha colocado deliberadamente, lámparas que han quedado como restos de sucesivas etapas geológicas, iluminando algunas veces objetos o carteles y muchas veces nada, lo que esté cerca, lo que caiga por la casualidad de los desplazamientos en una zona de luz, a diferencia de la luz de la calle que entra inevitablemente para producir el contraluz espectacular que la foto ha buscado.

Demasiado espectacular: estación negra, exterior clarísimo, con una vitalidad mentirosa porque ese afuera clarísimo sólo es luminoso en relación con la nave oscura de esta catedral deteriorada. Lo que rodea a la catedral es penoso, incluso bajo la mejor luz. El contraluz de la foto acentúa el efecto monumental, borra la basura, lo roto, lo descascarado. El contraluz, siempre, es la belleza de lo feo.



EL VERDADERO HOMBRE DE NEGRO

A los 68 años, Johnny Cash acaba de editar *Love, God, Murder*, una recopilación que hace honor a su leyenda de bandido, creyente y enamorado. Venerado tanto por Richard Nixon como por Elvis Costello, Cash supo ser mano derecha del telepredicador Billy Graham y en su época de oro vendió más que los Beatles. A cuarenta y cinco años de sus comienzos, Quentin Tarantino, Bono y el mismo Johnny Cash presentan las tres columnas sobre las que se erigió una carrera sin desperdicios.

POR MARTIN PÉREZ En su autobiografía publicada en 1975, oportunamente titulada *El hombre de negro*, Johnny Cash regresa a la anécdota fundacional de su apodo. Corría el año 1954 y, luego de una temporada en la fuerza aérea, Cash había decidido abandonar la plantación de su familia en Arkansas para instalarse en Memphis y probar suerte con la música. Junto a sus amigos Luther Perkins y Marshall Grant, comenzó a presentarse como "Johnny Cash and the Tennessee Two", en una época en la que el negocio del espectáculo se regía por estrictas reglas de etiqueta. Una de ellas era que los integrantes de un mismo acto debían ir vestidos más o menos igual. Como Cash y sus compinches no tenían dinero para invertir en indumentaria, debieron hurgar en su equipaje hasta dar con algo que combinase. Ese denominador común terminó siendo el color negro. "Después de todo, el color negro es el mejor para ir a la iglesia", escribió Cash.

Forma parte de la misma leyenda el hecho de que un año después de haber elegido su color para toda la vida, Johnny Cash se plantó frente a Sam Phillips –el dueño de los legendarios estudios Sun– para ofrecerse como cantante. Pese a haber demorado lo máximo posible su encuentro con él, apenas lo escuchó, Phillips decidió contratarlo. Había sólo un problema: Cash quería dedicarse a ser un cantante devocional y grabar sólo gospels. Phillips le explicó que no podría contratarlo si insistía con eso y lo convenció de que probase con un repertorio más amplio. En su siguiente encuentro, Cash le demostró a Phillips que había sido convincente, y cantó para él un tema llamado "Folsom Prision Blues", cuyos primeros –y desde entonces legendarios– versos dicen: "Cuando era sólo un bebé/ mi mamá me dijo: *Hijo/ sé siempre un chico bueno/ nunca juegues con armas/* pero maté a un hombre en Reno / sólo para verlo morir". Sin embargo, el primer tema de Cash que Phillips editó –y su primer número uno en ventas– fue un tema de amor llamado "Cry, Cry, Cry", en el que la profunda voz del hombre de negro original anunciaba: "¡Vas a llorar, llorar, llorar y vas a llorar sola!".

Con las canciones devocionales, de amor y de asesinato, tan vinculadas con los orígenes de su leyenda, no suena para nada descabellado terminar de cincelar el mito de Johnny Cash de cara al nuevo siglo con tres álbumes titulados *Dios, Amor* y *Asesinato*, cada uno de ellos conteniendo un puñado de canciones referidas a los temas que los titulan, todas ellas fundamentales a la hora de hablar del country y de Johnny Cash. A tres años de que se difundiera públicamente su realidad como víctima del síndrome Shy-drager, una curiosa enfermedad neurológica degenerativa cuyos síntomas son similares al mal de Parkinson, y a cuarenta y cinco años de la edición de su primer single, Cash ha decidido dejar un legado. Y para ello eligió personalmente los temas incluidos en cada álbum, que hablan por sí mismos de la dimensión de su leyenda.

Integrante del mítico panteón fundacional del rock formado por Elvis Presley, Jerry Lee Lewis, Carl Perkins y Roy Orbison –sus compañeros en los estudios Sun–, Cash supo ser la cara del establishment musical norteamericano cuando la psicodelia Beatle dominaba el universo de la música pop. Mientras los cuatro flequilludos de Liverpool redescubrían el mundo desde su Submarino Amarillo, Cash era el anfitrión de un programa televisivo en la televisión norteamericana y vendía más discos que ellos con un álbum grabado en vivo en la prisión de Folsom, cuyos surcos inmortalizarían su "Hello, I'm Johnny Cash" hasta hacerlo sonar tanto como una advertencia así como una presentación formal.

Reconocido destructor de hoteles mucho antes que los Rolling Stones se dedicasen a salir de la cuna y gran consumidor de anfetaminas hasta terminar con sus huesos en prisión más de una vez por ir a buscar fármacos a México, Cash supo ser leyenda aun antes de ser todo lo demás. En el ensayo con el que prologa el disco dedicado a los temas de amor, June Carter Cash recuerda la primera vez que Elvis Presley escuchó hablar de un tal Johnny Cash: "Estaba agachado, apoyado en una rodilla, rasgueando una guitarra e intentando ponerla más o menos en tono. *Todo el mundo sabe dónde vas cuando el sol se pone, Ah-ummm-A-ummm*, cantaba y rasgueaba la guitarra otra vez. *Plink, plunk, A-ummm...* '¿Qué estás tratando de hacer?', le pregunté. 'Estoy tratando de afinar esta maldita guitarra, y estoy tratando de cantar como Johnny Cash', me contestó. '¿Quién es Johnny Cash?', le pregunté. '¿Para qué es el *a-um-a-um*? Eso es lo que vuelve locas a las chicas. Cash no tiene que mover ni un músculo, simplemente se para ahí y canta', me contestó Elvis. 'No conozco a este Johnny Cash', le dije. Elvis me respondió: 'Ya vas a conocerlo. Todo el mundo va a saber de él. Es un amigo mío'". June es, además, quien supo domar lentamente el espíritu rebelde de Cash. Una labor que, según escribió el propio interesado, "por momentos fue dolorosa, pero como compartimos el dolor, sólo fue la mitad de dolorosa de lo que debió ser".

Venerado incluso por el legendario cantante country Merle Haggard –que aseguró haberlo visto tocar en la cárcel de San Quintín, robándole el show a unas nudistas, toda una hazaña si se tiene en cuenta el lugar–, Cash ha sido capaz de mostrarle el dedo medio al establishment del country cuando éste le dio la espalda en la década del '90, durante la que el legendario Johnny se acercó a rockers como Tom Petty, Soundgarden, Glenn Danzig, Beck, Tom Waits o el productor Rick Rubin, que trabajó con los Red Hot Chilli Peppers y los Beastie Boys. "Saludamos a todos los que nos apoyaron por este Grammy", decía el anuncio en el que Cash se vengaba de esa manera de Nashville, celebrando su premio al mejor disco country por *Unchained* (1996), hasta ahora su último álbum. Producido por Rick Rubin, *Unchained* forma parte de una trilogía de fin de siglo iniciada con el magistral *American Recordings* (1994) y que se cerrará con un último disco anunciado para fin de este año.

Mientras tanto, nada mejor que sus canciones de amor, Dios y asesinatos, que curiosamente –o no tanto– se diferencian muy poco entre sí. Porque Cash le canta con la misma pasión y dedicación a los tres temas. Que bien podrían ser el mismo. "Para mí, Dios disfruta del acento sureño y tolera la música country y un poco de guitarra." Lo escribió Johnny Cash, una leyenda de pocas palabras. Que así sea. Y que suene.

DIOS MÍO

POR BONO En una vieja Biblia negra leí cómo Moisés liberó de la esclavitud a los hijos de Israel con una plaga de langostas y un gran palo que se transformó en serpiente. A cambio, ellos prometieron no adorar a ningún falso dios, en especial a las vacas doradas (eran populares entonces, y aún lo son). Sin embargo, a pesar de los fuegos del cielo que cubrieron la noche y la infinita provisión de pan (maná) por parte de Dios durante el día, ésta fue una promesa que los liberados apenas supieron mantener por un minuto. Enojados porque aún no habían alcanzado la Tierra Prometida y quejándose de su vida nómade en el desierto, pronto retornaron al altar de la "vaca dorada". Ignoraron advertencia tras advertencia. Moisés no podía creer que su pueblo fuera capaz de presenciar semejante temporada de milagros y seguir eligiendo el oro en vez de Dios. Dios, a su vez, estaba furioso. Pero cuando Él le dijo a Moisés que los abandonase o sería destruido junto con Su pueblo descarriado, sucedió algo maravilloso. De hecho, las Escrituras recuerdan que "Moisés, conociendo el corazón de Dios", corrió entre la gente llorándole a Dios: "castígame a mí si los vas a castigar a ellos". Dios, misericordioso, se retractó.

Es una maravillosa historia de empatía y piedad. Es la clase de historia que Johnny Cash podría haber escrito y cantado. Empatía y gracia están escritas en su cara, grabadas en su voz. La música gospel tiene una alegría que en la mayoría de las manos se convierte en sentimental; una dulzura fácilmente convertida en sacarina. ¿Por qué es entonces que en las canciones de Cash los ángeles sienten que están "a la vuelta de la esquina de los diablos"? Sentimos que él ha elegido "armar su tienda en las puertas del infierno". Johnny Cash no les canta a los malditos sino que canta con los malditos, y a veces uno siente que podría preferir su compañía a casi cualquier otra.

Entonces el azúcar deviene en sal y el triunfalismo se atempera por los quiebres de una voz que conoce el compromiso de la vida real. El Gran John canta como el ladrón que fue crucificado al lado de Jesús, cuyas humildes súplicas fueron respondidas por el Hijo, asegurándole que esa noche vería el Paraíso.

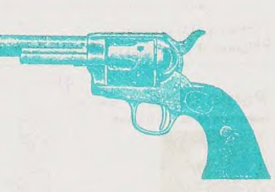
Johnny Cash es un tipo virtuoso, y goza de la aún más virtuosa compañía de June Carter Cash y toda la familia Carter, pero es al bandido que hay en él al que queremos. El ladrón que puede romperte el corazón, colarse en él y dejarte con una pregunta molesta: "¿Dónde estaban ustedes cuando crucificaron a mi Dios?".



PRIMER AMOR, ÚLTIMOS RITOS

POR JOHNNY CASH Cuando murió Elizabeth Barrett Browning, Robert Browning dijo: "Esto es lo que creo: de esta vida voy a pasar a una mejor, donde vive esa dama, de quien mi alma está enamorada". Elizabeth, cuando vivía, le había dicho a Robert: "¿De qué manera te amo? Déjame contar las maneras". ¿Qué le ha sucedido al idioma de nuestro amor? Lo hemos reducido a pedazos de sonido de tres minutos, sandwiches de palabras que riman. Y es una vergüenza que esas canciones de amor se escuchen en cualquier lado sin besos a continuación para sellar las palabras. Hablando de sandwiches, June recién se me acercó y me preguntó: "John, ¿qué te gustaría almorzar?". Me miró a los ojos. No sé si sabía que estaba citando a Robert y Elizabeth Browning. Recuerdo cuando fui seducido por "Ring of Fire", la canción de June. Nunca ha habido un amor más profundo que el mío por ella. Por momentos fue doloroso, pero compartimos el dolor, así que sólo dolió la mitad. Ahora, aunque se ha endulzado, la llama de nuestro amor aún arde. Y arde, arde, arde.

ASESINATO POR NATURALEZA



POR QUENTIN TARANTINO En un país que cree estar dividido por las razas pero en realidad está dividido por la economía, las baladas country de delincuentes que canta Johnny Cash se conectan directamente con el corazón de Norteamérica. Con sus sheriffs brutales, jueces impiadosos, mendigos mentirosos, fugitivos desesperados, hombres condenados, prisioneros encadenados, inocentes injustamente acusados y protagonistas que confiesan en primera persona haberle disparado a un hombre sólo para verlo morir, las canciones de Cash –como las novelas de Jim Thompson– son poemas dedicados a la mentalidad criminal.

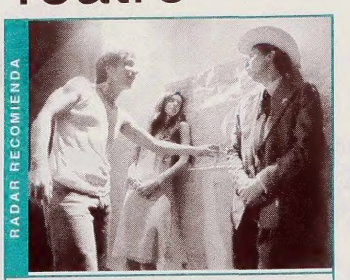
Un cantor comienza su historia: "Una mañana temprano, haciendo mi ronda/ me tomé un pase de cocaína/ y le disparé a mi mujer". Una hija ve a su padre por primera vez y le dice: "Mi nombre es Sue/ ¿Cómo estás?/ Ahora vas a morir". Es entonces cuando el padre desenvaina un cuchillo y corta parte de la oreja de su hija. Un asesino canta una canción sobre su víctima: "El primer tiro que le disparé/ le dio en el costado/ fue duro verla sufrir/ pero al segundo disparo/ ella murió". Un convicto le canta un tema a la prisión que "retorció su mente y quebró su alma": "San Quintín/ tal vez te pudras y ardas de una vez/ tal vez caigan tus paredes de piedra y yo sobreviva para contarlo/ tal vez todo el mundo se arrepienta de que alguna vez hayas existido/ y tal vez todo el mundo lamente que no hayas servido para nada". Sin haberse arrepentido de sus actos, un asesino de una mujer desconocida describe al jurado como de "doce hombres malvados con la muerte en sus ojos". Un prisionero encadenado (un esclavo del siglo XX) canta cada vez que usa su pala: "Me serví agua/ en una lata del Príncipe Alberto/ el jefe me descubrió bebiendo/ y creo que me rompió la mano". Un asesino serial nos cuenta cuál fue su patria: "Nací en una miseria del alma".

Siempre me he preguntado si los *gangsta rappers* sabrán lo poco que separa sus historias de delincuentes urbanos de las historias de delincuentes de campo abierto de Johnny Cash. No lo sé, pero lo que sí sé es que Cash lo sabe. Cash canta canciones de hombres tratando de escapar. Escapar de la ley, escapar de la pobreza en la que han nacido, escapar de la prisión, escapar de la locura, escapar de la gente que los tortura. Pero la única cosa de la que Cash no los deja escapar es del remordimiento. A diferencia de la mayor parte del *gangsta rap*, las canciones de la vida criminal de Cash raramente son hijas de los mejores momentos. De hecho, la mayoría de sus canciones llegan después que la puerta de la celda se ha cerrado o que el martillo de un juez ha decretado la muerte del reo.

Cuando un hombre enfrenta la muerte o 99 años en prisión por las decisiones que ha tomado en su vida, cuando cuenta la historia de esas decisiones no lo hace con ampulosidad sino con una pesada sensación de remordimiento. Remordimiento por la libertad que perdió. Remordimiento por la no-vida que enfrenta. Remordimiento por el camino que eligió. Remordimiento por la vida que no vivió, y que sólo ahora se da cuenta que era noble y decente. Remordimiento por la violencia dentro de él, que podría haber controlado pero que dejó que lo controlase a él. Remordimiento por ese único momento de violencia que le sacó todo de las manos y que ya no puede recuperar. El remordimiento, incluso, del asesino por su víctima. Como el hombre que le disparó a Delia dos veces y le dice a su carcelero: "Carcelero, oh carcelero/ carcelero, no puedo dormir/ porque alrededor de mi cama/ escucho a los pies de Delia caminar".

Inevitables

Teatro



RADAR RECOMIENDA

El desierto Esta creación colectiva de la Compañía Nómade (cuyos integrantes han participado de *Teatro Proletario de Cámara* de Bartís y *Los escrushantes* de Quinteros) está inspirada en la literatura del también actor Sam Shepard. En la obra, que transcurre en el espacio ficticio de un mapa, una ex patinadora y un criador de caballos intentan reconstruir sus vidas escapando al desierto. Con Lola Arias, Pablo de Nito y Martín Policastro.

Los viernes a las 23 en El Doble, Aráoz 727.

Los prójimos El grupo La Comedianta, dirigido por Sergio D'Angelo, realiza una excelente versión de la obra de Carlos Gorostiza sobre el compromiso, trasladando el tono naturalista del original a una pieza grotescoexpresionista, que indaga en el miedo y la inacción a la que condena la superficialidad y la ceguera voluntaria a la hora de enfrentar esa solidaridad que se cree tan frecuente en nuestro país. Con Carlos Defeo, Analía Malvido, Hernán Romero y elenco.

Los domingos a las 20.30 en el Auditorio del Centro Cultural Recoleta, Junín 1930.

LA BOLETERÍA DICE

1. Chiquititas,
Infantil.
Gran Rex, Corrientes 855.

2. Midachi,
con M. del Sel, D. Brieva y C. Volpato.
Gran Rex, Corrientes 855.

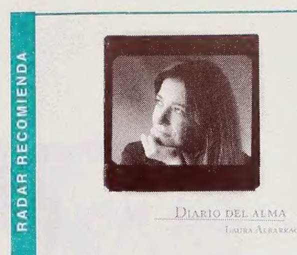
3. Los miserables,
de Alain Boubil y Claude Schonberg.
Opera, Corrientes 860.

4. Todo Por Que Rías,
con Les Luthiers.
Coliseo, M. T. de Alvear 1125.

5. Mi bella dama,
con P. Krum, V. Laplace y P. Soriano.
El Nacional, Corrientes 969.

Obras más taquilleras.
Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales.

Música



RADAR RECOMIENDA

Diario del alma. Laura Albarracín Una referente fundamental a la hora de hablar de la renovación del folklore, Albarracín (premio revelación en Cosquín '88) recorre en éste, su segundo disco solista, canciones de Cuchi Leguizamón, Julio Fontana, Jaime Dávalos, Julio Lacarra y los hermanos Núñez, entre otros. Su voz privilegiada es acompañada soberbiamente por un trío conformado por Juan José Concilio (bajo), José Luis Belmonte (batería) y Roberto Calvo (guitarra), quien también está a cargo de los solventes arreglos y dirección musical.

Pájaro Chogüi. Raúl Barboza y Juanjo Domínguez En dieciséis canciones del repertorio del Litoral, esta maravillosa dupla encuentra un vehículo perfecto para el lucimiento de su virtuosismo al acordeón y la guitarra. Las diversas texturas musicales, que logran aportar a piezas, deslumbran especialmente en la tradicional polca que da título al disco, *Que nadie sepa mi sufrir*, de Angel Quevedo; *Melodía larga Nº2*, de Alfredo Zitarrosa, y *Cherubichá* de Kelly/Zappa.

LOS MÁS VENDIDOS

1. Circense
Egberto Gismonti
ECM

2. A las orquestas
Julio Pane Trío
BAM/EPSA

3. La pasión según los hipopótamos
Alberto Muñoz y la Orquesta El Destino
BAM/EPSA

4. Memorias, crónicas y declaraciones de amor
Marisa Monte
EMI

5. Eres luz
Niña Pastori
BMG

Fuente: El Atril-Gandhi (Corrientes 1743)

Video



RADAR RECOMIENDA

La leyenda del jinete sin cabeza El último opus de Tim Burton adapta una historia fundacional de la literatura norteamericana (de Washington Irving), sobre un alguacil de Nueva York, Ichabod Crane (Johnny Depp), que llega a un pueblito de Nueva Inglaterra para investigar una serie de crímenes (decapitaciones, para ser más exactos) que no parecen tener otra explicación que el accionar del caballero del título. Una nueva entrega –fascinante sobre todo en su aspecto visual– del maravilloso mundo de Tim Burton. Con Christina Ricci y Michael Gambon.

Torrente, el brazo tonto de la ley El actor fetiche de Alex de la Iglesia, Santiago Segura (*El día de la bestia*, entre otras), debuta en dirección con las aventuras de este policía racista, sexista, fascista y borracho, que recluta a una suerte de Armada Brancaleone para combatir a un cártel del narcotráfico que tiene sus cuarteles en un restaurante chino de Madrid, y así recuperar su buen nombre (y/o alzarse con los 50 millones de pesetas del botín). Con Javier Cámara, Neus Asensi y Chus Lampreave.

LOS MÁS ALQUILADOS

1. Roma ciudad abierta
de Roberto Rossellini.
Con Anna Magnani.

2. Los monstruos
de Dino Risi.
Con Ugo Tognazzi y Vittorio Gassman.

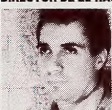
3. El ocaso de una vida
de Billy Wilder.
Con Gloria Swanson y William Holden.

4. El gatopardo
de Luchino Visconti.
Con Burt Lancaster.

5. Mi secreto me condena
de Alfred Hitchcock.
Con Montgomery Clift.

Fuente: El coleccionista de cine (Maipú 984)

Pablo Silva
DIRECTOR DE EL KASO DORA



Vale la pena ver a Gerardo Romano en *Oleanna*, concentrado en un papel que lo favorece, transitando los textos de David Mamet con asombrosa facilidad, y bien acompañado por Carolina Fal. Además, pude vivir desde adentro la experiencia de *Juana* sobre textos de Emilia Mazer, que paralelamente a su santo personaje encaró un proyecto de dimensiones titánicas, inaugurando espacio propio en el Abasto. Compone a una Juana tierna, inocente y luchadora que enfrenta casi ciegamente a la cúpula del poder, que terminará carbonizándola y canonizándola. Más de veinte actores en una puesta llena de rupturas y lecturas contemporáneas, en la que convergen hábilmente el papa Juan Pablo II y su controvertida asunción de culpas.

Marcelo Griess
ACTOR DE EL KASO DORA



Me interesan los músicos que no se repiten y cuyas carreras atraviesan distintos caminos. Recomiendo *Anatomía*, de Antonio Birabent, un puñado de canciones delicadas, modernas y sutiles. *Piano*, de Daniel Melero, con nuevas versiones de sus temas. El ultimo disco de Gustavo Cerati, adictivo, lo voy descubriendo cada vez que lo escucho. *La Marcha del golazo solitario* de los Fabulosos Cadillacs, ecléctico como un buen guiso. De Fernando Samalea, *El jardín suspendido*, un compact que viene acompañado por un cuento. *Píntame los labios*, de Francisco Bochatón: sólo 6 canciones con invitados como Cerati o la Epumer. Me inclino por *Play*, de Moby, un pastiche ultramoderno de sonidos que reconozco pero que mi propia imaginación nunca logró entremezclar hasta escucharlo.

Florencia Firpo Lacoste
ACTRIZ DE EL KASO DORA



A mí me gustan las de amor: soy una romántica en el fondo, pero bien en el fondo. Recomiendo todas en las que aparece Meg Ryan, a la que sigo desde esa maravilla de *Cuando Harry conoció a Sally*, y creo que es la actriz que más me emociona. Me gustó mucho la última que alquilé, *Un ángel enamorado*, en la que Nicolas Cage es un ángel. También me encantó *Una historia simple*, la última de David Lynch, pues de manera sencilla y poética cuenta la historia de dos hermanos que se reencuentran a través del viaje de uno de ellos por todo Estados Unidos, subido a su tractor. Un Lynch desconocido para mí, mucho más entendible; y aunque *Corazón salvaje*, con una fantástica Laura Dern me había gustado, y *Carretera perdida* me había resultado atrayente, ésta me pareció muy recomendable.

Cine



Mumford Ése es el título de la nueva película de Lawrence Kasdan, pero también el nombre del pueblo en donde transcurre y el apellido de su más eminente y pragmático psicólogo. Doc Mumford no tiene problemas en quebrar el secreto profesional, confraternizar socialmente con sus pacientes o rehusarse a atenderlos porque no le gusta su cara. Porque Mumford tiene un secreto, como parece ser moneda corriente en el pueblo. Diálogos impecables, actuaciones sutiles y un medio tono entre amable e impasible para otra joya del director de *Un tropiezo llamado amor* y *Reencuentro*. Con Loren Dean, Hope Davis, Alfre Woodard y Jason Lee

Dulce y melancólico Este adorable Allen cuenta la historia de Emmet Ray, "el segundo mejor guitarrista del mundo" detrás de su idolatrado Django Reinhardt. Ray (interpretado notablemente por Sean Penn) es un genio que se debate entre el patetismo y la comedia, casi tan famoso por su digitación como por sus exabruptos misóginos y su olímpico desdén por las mujeres. Con Samantha Morton y Uma Thurman

LAS MÁS VISTAS

1. **Dinosaurio,**
de Ralph Zondag y Eric Leighton.
Dibujos animados.

2. **El patriota,**
de Roland Emmerich.
Con Mel Gibson y Heath Ledger.

3. **Corazón: las alegrías de Pantriste,**
de M. García Ferré.
Dibujos animados.

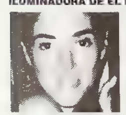
4. **Misión: imposible 2,**
de John Woo.
Con Tom Cruise y Thandie Newton.

5. **Apariencias,**
de Alberto Lecchi.
Con Adrián Suar y Andrea del Boca.

Fuente: AC Nielsen - Edi Argentina

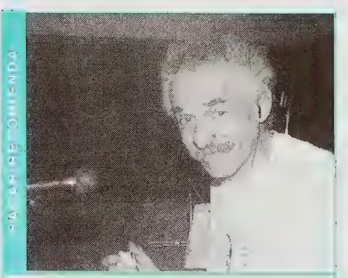
Luciana Antognini

ILUMINADORA DE EL KASO DORA



Creo que el nuevo film de Theo Angeloupulos *La eternidad y un día*, con el magnífico Bruno Ganz (de *Las alas del deseo* de Wenders) va a ser otro de esos clásicos que se instalan en Buenos Aires y se quedan durante semanas aunque sea sólo en uno o dos cines. El director de *La mirada de Ulises* volvió sobre el tema de la muerte con un enfoque que me encantó. Es lenta, acompasada, y tiene toda la profundidad que nunca encuentro en el cine que viene de Estados Unidos. Además, todavía está *Soy linda*, de la alemana Doris Dörrie, que ya vi ¡seis veces! y no puedo dejar de volver, así que evito pasar por la puerta del Lorca. Lloro, me emociono, me río, y me siento identificada cada vez que la miro como si fuese primera vez. ¡No las dejen de ver!

Radio



Por algo usted está aquí La razón es de peso: el poeta Pancho Muñoz está en la radio. Cada mediodía, con un estilo refinado e íntimo, el periodista recibe a sus invitados, que proceden de un vasto y ecléctico espectro. De esta manera sorprende a la audiencia, que no sabe con quién se va a encontrar al día siguiente (a pesar de que los jueves es el día de los poetas y los viernes, el de los directores de cine). Sin un guión establecido, la charla fluye entre café y cigarrillos, casi por el puro placer de conversar. Además, los eventuales invitados musicalizan el programa a fuerza de hacer escuchar lo que más le gusta.
De lunes a viernes de 13 a 14 por Radio El Mundo, AM 1070.

El asalto Con un nuevo "escenario del crimen" –ahora en FM Palermo–, este programa mantiene la consigna de difundir rock de acá y la cultura vernácula. Siguen en la conducción José Paz y Gustavo Galatto y como columnistas Elguero (cine), Ferré (gastronomía) y Delio (deportes)
De lunes a viernes de 14 a 16 por FM Palermo, 94.7.

SE ESCUCHA

1. **Otras**
Emisoras no identificadas
Share 25.66

2. **FM Hit**
105.5
Share 15.92

3. **Mega**
98.3
Share 13.08

4. **Cadena 100**
99.9
Share 7.35

5. **Rock & Pop**
95.9
Share 7.14

** Emisoras FM más escuchadas de mayo*
Fuente: Ibope.

Mercedes Colombo

VESTUARISTA DE EL KASO DORA



Me gusta escuchar *El Exprimidor*, de Ari Paluch, que siempre tuvo buen gusto para elegir música. Lo sigo desde que empezó con *Feedback* en la antigua Rock & Pop; me divierte, y también me tiene al tanto de las noticias de último momento. Cerca de la medianoche escucho a Nano Herrera (en FM La Isla), un conocedor del mejor jazz, que pasa en su programa joyitas internacionales modernas y clásicas. Los martes a las 21 escucho a Jorge Sabato hablar sobre Cultura de la Ciudad, en Radio Cultura. Los miércoles a la noche, a Juan Trasmonte en FM La Tribu, mezclando la historia del siglo XX y música de películas. Y todos los días, la Supernova, especialmente las mañanas con Carlos Polimeni y las tardes del directísimo Ruso Verea.

TV

Pillow Talk La pareja Doris Day-Rock Hudson nunca estuvo más perfecta que en esta comedia de 1959, con un guión a la altura de su leyenda y glamour para tirar al techo (además de la famosa escena del baño con pantalla dividida). La anécdota es breve, por supuesto: Day y Hudson no se conocen, pero comparten una línea de teléfono. Desde ahí, los teléfonos se ligan y ellos se ligan entre sí, con algunas interrupciones. Thelma Ritter ("dama de compañía" de Bette Davis en *La malvada*) y Tony Randall se hacen cargo de los sarcasmos. Una delicia.
El miércoles a las 12 por The Film Zone.

La marca de la pantera Este clásico terrorífico de Jacques Tourneur nunca ha podido ser superado. Es cierto que hay ciertas cuestiones narrativas que no se sostienen, pero ¿a quién le importa? Es suficiente contemplar a la remota y circunspecta Simone Simon aterrorizada por una antiquísima maldición que puede convertirla en pantera y la desesperación de Kent Smith por entender qué es lo que sucede en realidad, para ponernos los pelos de punta.
El domingo a las 12 por Cineplaneta.

EL RATING MANDA

1. **Sábado Bus**
Canal 11
27.6

2. **Videomatch 2000**
Canal 11
23.9

3. **Susana Giménez**
Canal 11
21.2

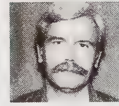
4. **Campeones**
Canal 13
19.8

5. **Buenos vecinos**
Canal 11
19.1

** Programas más vistos la semana pasada*
Fuente: Ibope.

Jorge Guala

CO-DIRECTOR DE EL KASO DORA



Creo que el mejor programa de la TV argentina es *Todo por dos pesos*. Me muero de risa con lo que hacen e intuyo que Pedro Saborido deber estar internado: es imposible que se le ocurran tantas cosas. Los lunes por América sigo *Por ese palpitar* que, aunque es algo complicada, transmite la aventura de hacer un producto distinto. Debo admitir que veo bastante seguido *Vulnerables*, por sus excelentes actores y su buen guión, y muchas veces me encuentro tratando de comprender el proceso de convertir el texto en personajes tan claros. Y para finalizar, el *talk show* de la cultura, *ABL* (los viernes por Canal 7) con los intelectuales actuando de *Doña Rosa*, conducidos por Bonadeo padre. Me parece un buen intento por democratizar la cultura en TV.

salí

HOY **PANORAMIX**

Además de acercarse al pintoresquismo boquense y disfrutar de los contrastes arquitectónicos y de la calidez del barrio, pasar por Vuelta de Rocha por estos días tiene un nuevo atractivo: ser testigo y partícipe de otro interesante ciclo propuesto por la *Fundación Proa*. Hasta fines de setiembre se está presentando *panoraMix*, un encuentro con la producción de artistas emergentes y eventos en los cuales las artes visuales se yuxtaponen con la música electrónica, los espacios virtuales de la web, el diseño industrial y la moda, la performance, el cine y el videoarte.

En *panoraMix*, Proa actúa de espacio-anfitrión, con el concepto unificador de la multiplicidad, la innovación y la simultaneidad. El visitante encuentra un universo ecléctico que abarca, por un lado, el espacio de todo lo referente a diseño industrial –bautizado *Random*– coordinado por Guillermo Goldschmidt, donde se muestran productos de más de 30 profesionales que dan cuenta de la diversidad de materiales y posibilidades que ofrece la industria. A continuación se llega al área de Artes Visuales, coordinada por Patricia Rizzo y Rodrigo Alonso, a la que se la ha denominado *Tester* (con obras de, entre otros, Gaba Sans Sweet, Leo Battistelli, Marta Fuentes, José Pizarro y Alberto Passolini). El conjunto ofrece lenguajes que abarcan técnicas tradicionales como también producciones en áreas en las que se disuelven los límites entre las disciplinas.

Todos los domingos, el cine y el video están presentes con una interesante programación que incluye cortometrajes de ficción, animación, videoclips, documentales y trabajos experimentales. También podrán verse los avances de largometrajes que fueron rodados entre 1999 y este año, tanto *works in progress* como obras en proceso de posproducción. En esta muestra se ha buscado divulgar la obra de jóvenes directores, estudiantes de cine, autodidactas y en algunos casos realizadores con experiencia, todos con una narrativa absolutamente personal. Se espera además acortar las distancias entre director y espectador, abriendo el micrófono al debate una vez finalizada la función. Hoy a las 17 se proyectará el largo *El planeta de los hippies*, de Ernesto Aguilar, descripta como "una sátira a la década menemista en clave bizarra". El próximo domingo, a la misma hora, se prometen estrenos y rarezas en materia de videoclips musicales, tanto los que están esperando su difusión en los canales especializados, como los que nunca han sido exhibidos.

Los sábados, también en el marco de *panoraMix*, se realizan los encuentros *Música + Video* (M+V) coordinados por Sergio Avello, en los que la música electrónica se yuxtapone con las artes visuales, el videoarte y el *art performing*. El sábado próximo, a las 19, *Ciudad Feliz* presentará su disco debut *Barrenador*, del sello independiente Estatus Discos, con un set en vivo de house, funk y latin y varios músicos invitados. Luego será el turno de los Djs Juan Mendive y Guido Gagliardi para terminar la tarde con deep y retro house.

De martes a domingos de 11 a 19 hs. Entrada general $ 3 (estudiantes $ 2, jubilados $ 1). Fundación Proa, Pedro de Mendoza 1929, 4303-0909.

		Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Octubre	Noviembre	Diciembre
L		24	21	[llena]	17	15	12	10	7	4	2	30	27	[nueva]
M		25	22	21	[llena]	16	13	11	8	[creciente]	3	31	28	26
M		26	23	22	19	17	14	12	9	6	4	1	29	27
J		27	24	23	20	[llena]	15	13	10	7	[creciente]	2	30	28
V		[menguante]	25	24	21	19	[llena]	14	11	8	6	3	1	29
S	1	29	26	25	22	20	17	15	12	9	7	[creciente]	2	30
D	2	30	[menguante]	26	23	21	18	[llena]	13	10	8	5	3	31
L	3	31	28	[menguante]	24	22	19	17	14	11	9	6	[creciente]	
M	4	1	29	28	25	23	20	18	[llena]	12	10	7	5	
M	5	2	1	29	[menguante]	24	21	19	16	[llena]	11	8	6	
J	[nueva]	3	2	30	27	25	22	20	17	14	12	9	7	
V	7	4	3	31	28	[menguante]	23	21	18	15	[llena]	10	8	
S	8	[nueva]	4	1	29	27	[menguante]	22	19	16	14	[llena]	9	
D	9	6	5	2	30	28	25	23	20	17	15	12	10	
L	10	7	[nueva]	3	1	29	26	[menguante]	21	18	16	13	[llena]	
M	11	8	7	[nueva]	2	30	27	25	[menguante]	19	17	14	12	
M	12	9	8	5	3	31	28	26	23	[menguante]	18	15	13	
J	13	10	9	6	[nueva]	1	29	27	24	21	19	16	14	
V	[creciente]	11	10	7	5	[nueva]	30	28	25	22	[menguante]	17	15	
S	15	[creciente]	11	8	6	3	[nueva]	29	26	23	21	[menguante]	16	
D	16	13	12	9	7	4	2	[nueva]	27	24	22	19	[menguante]	
L	17	14	[creciente]	10	8	5	3	31	28	25	23	20	18	
M	18	15	14	[creciente]	9	6	4	1	[nueva]	26	24	21	19	
M	19	16	15	12	[creciente]	7	5	2	30	[nueva]	25	22	20	
J	20	17	16	13	11	8	6	3	31	28	26	23	21	
V	[llena]	18	17	14	12	[creciente]	7	4	1	29	[nueva]	24	22	
S	22	[llena]	18	15	13	10	[creciente]	5	2	30	28	[nueva]	23	
D	23	20	19	16	14	11	9	[creciente]	3	1	29	26	24	
	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Octubre	Noviembre	Diciembre	

Nueva · Creciente · Llena · Menguante

El calendario con ciclos de 28 días diseñado por Remedios Zagueb que circula por Buenos Aires.



Tener pelos, realizado con restos de cera usada.

"Sé que si siento el agujero negro se abrirá bajo mis pies"

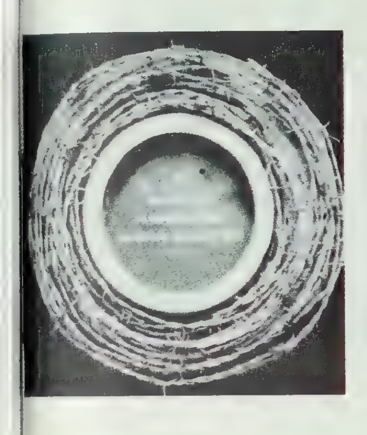
Simplemente sang

Hasta fin de mes puede verse "Memoria y balance", la muestra de Betina Sor compuesta de toallas femeninas, ropa interior manchada, preservativos y cera usada. Los tampones con sangre despertaron las reacciones más dispares entre los visitantes. *Radar* convocó a la artista y a Remedios Zagueb, encargada de unas concurridas charlas sobre el tema en distintos lugares de Buenos Aires, quienes explican por qué una marca de tampones nunca auspiciaría esta muestra.

POR CECILIA PAVON "Yo le iba a pedir un auspicio a *o.b.*, y en un momento me dije: ¿con esto? Esta imagen no es la que quiere vender *o.b.*", confiesa Betina Sor. Y acto seguido, la artista plástica señala el objeto del que habla: dentro de una estética cajita de acrílico pulido –algo que parece un estuche de cristal– se exhiben, uno junto a otro, como trofeos obtenidos en alguna batalla, sus tampones usados. El uso de materia orgánica como medio de composición es algo nuevo en su obra. Hasta ahora había trabajado en el campo de la escultura con materiales más tradicionales. Para ser exactos, hasta el día en que la depiladora vio lo interesante de las figuras que formaban sus pelos en las bandas de cera descartable. "Memoria y balance", la muestra que se exhibe hasta fin de mes en la Galería Roberto Martín, es una suerte de diario personal escrito con objetos que remiten a lo más íntimo de un cuerpo: toallitas femeninas, ropa interior manchada, preservativos usados, cera usada. Objetos que comúnmente se tiran o se esconden y que cuando son sacados a la luz suelen producir rechazo. En el caso de la sangre menstrual, esto es aún más patente ya que, aquí, lo íntimo se toca con lo tabú. En este sentido, la operación de la artista de exhibir públicamente algo que por convención debería quedar oculto, puede ser leído en clave feminista como el intento de hacer visible una experiencia significativa para las mujeres sin representación hasta ahora en el imaginario social.

"¿Hasta cuándo las publicidades de toallitas femeninas van a usar líquido azul y no rojo para representar la sangre? ¿Alguna vez vieron una película en la que durante una relación sexual se mostrara a una mujer menstruando?" Estas son las preguntas que lanza en sus charlas Remedios Zagueb, una profesora de danza y estudiante de energías alternativas que prepara un libro sobre la menstruación (con el título tentativo de *Los tabúes de la menstruación*) y que se dedica a difundir los resultados parciales de su investigación en conferencias informales que organiza en lugares donde "se entusiasmen con el tema" (centros culturales, grupos de amigos, gente que se acerca por recomendación a consultarla). Para ella, *o.b.* nunca auspiciaría una imagen como la de Betina Sor porque en nuestra cultura la menstruación como experiencia femenina se encuentra distorsionada y carga con el estigma de la maldición. En el lenguaje mismo, afirma, encontramos la prueba más clara para esta hipótesis: el "está enferma" de nuestras abuelas presenta su versión moderna en el "está sonada", expresión que dice haber escuchado recientemente entre chicas adolescentes de "clase alta". En inglés, por ejemplo, "curse" es una palabra que se usa para hablar de la regla, además ser utilizada para referirse a una maldición.

El recurrir a la teoría feminista resulta inevitable, ya que no existe otra disciplina (además de algunos tratados de "espiritualidad" new age) que haya estudiado el tema de un modo que exceda lo puramente médico. "Resulta abrumadora la ausencia de datos acerca de las cuestiones prácticas relacionadas con la menstruación, como si se tratara de un secreto muy bien guardado, un acuerdo tácito que abarcase todos los tiempos y lugares", dice al referirse a las costumbres asociadas a la menstruación en otras épocas. Es curioso que este tema, tan importante para una parte tan grande del "género humano", siga siendo, en una sociedad letrada, propiedad casi exclusiva del folklore oral. Estas "cuestiones" no han sido tratadas por las ciencias sociales en general. No hay nada así como una antropología, una sociología o una historia de la menstruación. "Es paradójico que en una cultura donde todos los tabúes sexuales se dicen derribados, las publicidades de productos de 'higiene femenina' sigan siendo construidos sobre la premisa básica de la vergüenza y el ocultamiento", dice Zagueb. Lo que para ella resulta aún más perturbador es la distorsión de la experiencia de menstruar que estas publicidades contienen. "Esas escenas de chicas espléndidas en bikini corriendo por la playa como si no pasara nada no hablan de lo que realmente sucede durante la menstruación; en esos días hay cambios físicos, sensoriales, emocionales que son transmitidos a través de la cultura como algo negati-





Tener menstruación, la obra con tampones usados que separó las aguas entre los visitantes de la galería.

gre

vo, odioso, una maldición que habría que tratar de olvidar lo más rápido posible", comenta. Su idea es que los días menstruales implican una transformación del cuerpo y la psiquis que podría ser aprovechada positivamente por las mujeres para experimentar estados y sensaciones que sólo aparecen en ese momento, y para recuperar una identidad de sí mismas relacionada con el sentido de lo cíclico. "Esto es innegable: las mujeres, a diferencia de los hombres, somos cíclicas", afirma.

La búsqueda de una identidad femenina es uno de los temas centrales de la muestra de Sor. Sobre las cajitas de acrílico que exhiben los rastros de un cuerpo se leen mensajes que buscan reafirmar una posesión. "Tener menstruación", "Tener pechos", "Tener útero", "Tener poemas de amor": esta ansiedad de posesión de atributos femeninos puede leerse como una necesidad de reapropiarse de un cuerpo colonizado. Es interesante en este sentido el trabajo de relectura de un símbolo paradigmático como lo es el útero. La imagen de un útero "vacío", en el que no anida ningún feto, habla de un intento de recuperación por parte de la mujer de un órgano expropiado y codificado en los discursos sociales como mero "receptáculo de niños". La imagen resulta rara desde el momento, ya que este tipo de imágenes de ecografía suele asociarse casi automáticamente con el embarazo. En relación con esta obra, la autora comenta: "Normalmente se habla de *tener huevos*. ¿Por qué nosotras no podemos decir *tener útero*? Lo más parecido que se dice es *tener ovarios*, pero esto no es más que utilizar la parte de los órganos femeninos que más se parecen a los testículos".

El embarazo como tarea primordial asignada a la mujer es otro de los hechos para Zagueb relacionados con la supresión de la menstruación como experiencia positiva. "Al contrario de la eyaculación, que es vista como una afirmación vital y positiva de la virilidad, la menstruación siempre se asocia con una idea de fracaso, con el embarazo que no pudo ser. Está bien que un chico se masturbe porque significa que es hombre, pero la menstruación de una chica sólo es celebrada cuando señala ausencia de embarazo", comenta. Esto quizá se relacione con una cultura influida por religiones monoteístas en las que la menstruación siempre ha sido tomada como signo de impureza. Aun hoy en religiones como la cristiana ortodoxa y la judía las mujeres tienen prohibido participar de ciertas ceremonias durante la menstruación. Parte de la investigación llevada adelante por Zagueb consistió en rastrear el modo en que fue tratada la menstruación en otras épocas y civilizaciones: "En otras culturas, en vez de ser ignorada, la menstruación ha sido considerada como un tiempo especial y sagrado para las mujeres. La abundancia de símbolos relativos a la mujer encontrados en excavaciones realizadas en lugares antiguos de Europa y el Cercano Oriente sugieren de manera enfática que dichas culturas eran matrifocales y reverenciaban a la Diosa y a los procesos del cuerpo femenino. La palabra *ritual* viene de *rtu*, que en sánscrito significa *menstruación*. La sangre menstrual era sagrada para los celtas, los antiguos egipcios, los maoríes, los primeros taoístas, los tantristas y los gnósticos. En tribus indígenas americanas, como por ejemplo la tribu Yurok del norte de California, las mujeres se retiraban en masa durante su sangrado a un recinto especial y eran consultadas por los jefes de las tribus sobre cuestiones cruciales, ya que se las consideraba con poderes especiales de videncia y lucidez durante esos momentos", dice.

La mezcla de objetos manchados con menstruación y los poemas que presenta la muestra de Sor, en la que lo material y lo simbólico son puestos en un mismo plano, tienen algo también de ritual: "Aunque no es más que una intuición, estoy segura de que en otras épocas las mujeres pintaron con su sangre menstrual", declara la artista, y confiesa que esta intuición tuvo que ver con la decisión de usar su propia sangre en la creación de estas obras.

Como parte de su proyecto de "concientización", Zagueb editó por su cuenta un calendario para el seguimiento del ciclo menstrual en el que los días agrupados de a 28 son acompañados por un gráfico de las fases de la Luna y lo entregó, en una suerte de trabajo de campo, a mujeres que luego entrevistó. Los resultados, dice, fueron positivos: muchas mujeres le confesaron haberse sentido liberadas al adquirir una conciencia más profunda de los cambios que los días menstruales propiciaban y al haber prestado atención a algo que anteriormente trataban de ignorar.

Sor dice que frente a su muestra se dividieron los géneros: "Los hombres se quedaron mudos, no pudieron decir nada de las imágenes; las mujeres, en cambio, sintieron empatía y se mostraron más dispuestas a mirarlas". Más allá de las consecuencias prácticas o estéticas que este tipo de producciones puedan tener, es inevitable ver el gesto político que ellas implican: la búsqueda por la visibilidad y valorización de un hecho tan significativo en la vida de tantas personas. R

Memoria y balance *puede verse hasta el 28 de julio en la Galería Roberto Martín (Defensa 1344), de lunes a viernes de 16 a 21 hs.*



AGUANTEN LOS DREJ



Estrenada entre el malón de películas especialmente diseñadas para las vacaciones de invierno, *Titán* vuelve sobre una vieja paranoia: las tropas alienígenas que destruyen la Tierra y los pocos sobrevivientes dispuestos a vengarse. Asombrosamente, los dibujos animados dirigidos por Don Bluth y Gary Goldman se las arreglan para convertirse en un prodigio visual dentro de la historia del dibujo animado.

POR DANIEL LINK La historia es sencilla y aterradora: en el año 3028, una raza alienígena consigue superar los mecanismos de defensa de la Tierra y destruye el planeta como quien aplasta una naranja. Los Drej son seres de pura energía (el dibujo traslúcido de sus siluetas azules acentúa ese rasgo), lo que los vuelve, en la práctica, invulnerables e incomprensibles para las pobres bolsas de materia siempre en proceso de corrupción que son los seres humanos y los demás *aliens* que constituyen la ecología de *Titán A.E.* Titán es el nombre de una nave (además de un arma contra los Drej), construida por el portentoso científico Sam Tucker. Las letras del título significan *After Earth* y toda la película se desarrolla después de la destrucción masiva de la Tierra, la Luna y la mayoría de los seres humanos (pocos privilegiados consiguieron huir a tiempo, como en *Titanic*). Inútil será preguntarse por las razones que llevaron a los Drej a destruir un planeta y una raza (y no todas). No hay política en *Titán*: sólo se trata de vivir en un contexto donde hay malos de maldad absoluta, valientes de infinito valor, seres humanos nostálgicos de la Tierra y seres humanos encallecidos por el duro arte de sobrevivir a la deriva en la galaxia, sometidos –¡ay, como obreros!– a trabajos poco dignos de la condición humana.

EL MITO, HOY

La historia es sencilla y aterradora: toma de todas las mitologías del Occidente judeo-cristiano las cantidades narrativas necesarias (la diáspora, la tierra prometida, el beso de Judas, la patria, la juventud, la reproducción, la raza, ¡el heroísmo!, ¡el futuro!) como para mantener en vida ese caldero de resentimientos que constituye toda mitología y, sobre todo, para poner en marcha un relato contundente, perfecto como una máquina de destrucción, sin limitaciones.

Someter a *Titán* (o a cualquier dibujo animado contemporáneo) a una mirada que pretenda desentrañar las implicancias ideológicas de cada uno de sus contenidos sería ciertamente un desatino y una pérdida de tiempo. La película de la Twentieth Century Fox no escapa a las generales de la ley en lo que se refiere a la esquematización extrema (y peligrosa) de los comportamientos y, sobre todo, de las razones en las que esos comportamientos se fundan. Después de todo, el cine muere por su mediocridad cuantitativa, y si ya no es capaz de despertar el menor pensamiento en las audiencias es por su entrega desmedida a las delicias monetarias de la industria del entretenimiento.

Conviene, sin embargo, detenerse en uno de los esquemas que sostienen la trama de la película porque, curiosamente, es allí donde aparece lo más interesante que *Titán* viene a decirnos.

HUMANO, DEMASIADO HUMANO

La historia es sencilla y aterradora: Cale, el hijo de Sam Tucker, resentido por la ausencia de su padre, que –en las prisas por abandonar la Tierra antes de su destrucción– lo dejó al cuidado de un simpático alienígena, es una especie de basurero del espacio (rubio, guapísimo, veinteañero). En la superficie, lo único que extraña de la Tierra el cínico muchachito es el ketchup (rápidamente se entiende cuál es el modelo de lo "humano" que la película defiende). De pronto, aparecen Korso (cuarentón, moreno, guapísimo) y Akima (veinteañera, divina aun cuando sea un poco machorra o precisamente por eso), quienes implican a Cale en busca de la nave construida por su padre. Todo el relato (deslumbrante y espectacular) es la búsqueda de Titán, el arma que terminará definitivamente con los Drej y su hegemonía universal. Queda dicho que no se entiende bien cuál es el problema entre humanos y Drej, salvo que los primeros representan la materia en su estado más "evolucionado" (por más cuidado que se ponga en el tratamiento de las "otras" razas alienígenas, siempre resultan copias imperfectas y más o menos lamentables del cuerpo humano: en el mundo de los *aliens*, el deseo es imposible) y los segundos la energía pura, sin materia.

En el nivel de la historia, la energía pura (la conciencia sin materia) es el Mal, y la materia (la carne, sobre todo humana, con conciencia) es el Bien. Curioso esquema para una película cuyo mayor acierto ha sido reproducir más o menos esa joya de la cinematografía que es *La guerra de las galaxias*, pero sin limitaciones, es decir: sin las limitaciones de la materia. Si Cale es como Luke Skywalker y Kale es como Han Solo, Akima sería la princesa Leia. Al no haber cuerpos (ni maquillaje, ni escenas de riesgo, ni escenografías) que entorpezcan el puro relato, *Titán* triunfa como historia sin fisuras sobre las causas y consecuencias de la materialidad (la película –¡un dibujo animado!– es sumamente respetuosa de las leyes de la física).

OIGO VOCES

La historia es sencilla y aterradora: despojada de la pesada carga de la materia, todo es posible: los árboles de hidrógeno, los anillos de hielo, los Gauol, lunas rajadas como pedazos de arcilla, la formación instantánea y soberbia de un planeta similar a la Tierra, ¡el holocausto! Pero precisamente para que la película no se transforme en un objeto de la cultura *Drej* (energía pura, pura conciencia, concepto puro), la película recurre al ya canónico recurso del abominable *star system* americano, que presta sus voces como restos de humanidad para *Titán*.

Si en esa operación paradójica y en esa tensión entre lo humano y lo inhumano encuentra *Titán* la mejor forma de enseñar valores (el coraje, la revisación médica, la solidaridad, la lealtad, el profesionalismo, la pasión, la carne bien cocida) a los niños de hoy en día, es también esa tensión, ese *apenas* humano de la película lo que permite una cierta perversidad erótica: es la voz de Matt Damon la que muestra sus glúteos, son las voces de Damon y Bill Pullman las que se revuelcan por el suelo, son las voces de Janeane Garofalo y del grandioso Nathan Lane las que aportan la conciencia cómica necesaria para sobrellevar un cuerpo "mal formado" en ese universo disparado hacia el final de la historia como una flecha.

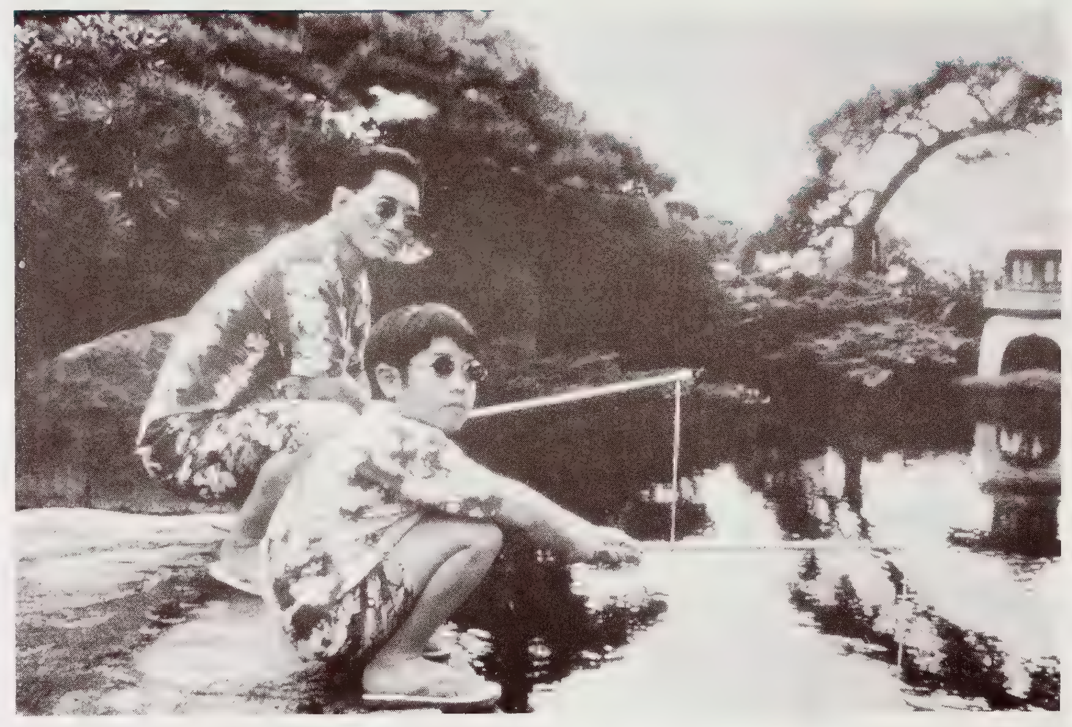
Desde el punto de vista visual, *Titán* es arte *Drej*, una película de aventuras posthumana. Las voces y los fragmentos de rock que escanden la formidable banda de sonido garantizan el mínimo de "humanidad" para que la película se vuelva una diversión tolerable en estas inusualmente frías vacaciones de invierno.

Después del éxito de la excepcional Flores de fuego, decidieron estrenar El verano de Kikujiro, opus número 8 con el que Takeshi Kitano decidió "desorientar" a quienes esperan "tiros y gangsters" de sus películas. El resultado es una evocación de lo mejor del cine naïf, repleta de bromas infantiles, música cristalina y adultos que se comportan como niños.

JUEGO DE NIÑOS, JUEGO DE KITANO

POR HORACIO BERNADES "Estaba cansado de que la gente asociara mis películas sólo con tiros, gangsters y violencia. Quería desorientarlos un poco." Así explica Takeshi Kitano el origen de *El verano de Kikujiro*, una road movie en la que el realizador se reservó para sí el papel de un rústico vagoneta que cruza Japón a pie, acompañando a un niño al reencuentro con su mamá. Presentada el año pasado en competencia oficial en el Festival de Cannes y a punto de estrenarse entre nosotros, con *El verano de Kikujiro* el realizador de la excelsa *Flores de fuego* parece haber logrado lo que se proponía, desorientando a propios y extraños.

Puntuada por bromas infantiles, con una música cristalina como sus imágenes y llena de adultos que se comportan como niños, el nuevo Kitano evoca más a *Mi tío* y otros clásicos del naïf cinematográfico que a la "poética de la violencia" de *Violent Cop* (1989), *Sonatine* (1993) o *Flores de fuego* (1997). Sin embargo, *El verano de Kikujiro* empieza exactamente donde *Flores de fuego* terminaba: con la estampita de un ángel de colores, dibujada por el propio Kitano. Habría que preguntarse, entonces, si es cuestión de ruptura o de continuidad. "Volumen 8" en su filmografía, la sucesión de gags ingenuos, chistes mudos y bromas pesadas que son casi consustanciales a *El verano de Kikujiro* sólo puede desorientar a quienes conozcan poco y mal la obra anterior de Kitano, quien desde hace un tiempo adoptó la costumbre de nombrar sus películas como "volúmenes".



Teniendo en cuenta que esa obra se va conociendo en Argentina de modo fragmentario y desordenado, tal vez convenga hacer algunos flashbacks, para poner en perspectiva la que en poco tiempo más será su penúltima película. Entre fines de 1999 y comienzos de este año, Kitano filmó ya su "volumen 9". Se trata de *Brother*, su primer film en Estados Unidos, listo para su estreno boreal.

FLASHBACK Nº 1: LO ABSTRACTO

De la obra de Kitano, hasta ahora en Argentina se estrenaron sólo dos "volúmenes". Primero fue *Flores de fuego*, que los críticos argentinos consideraron la mejor película extranjera estrenada aquí en 1999. Durante el mismo año y en una copia de video que estaba bastante lejos de lo visible, se vio también *Violent Cop*, su opera prima de 1989. Entre una y otra hay, sí, unos cuantos films de yakuzas (nombre que se les da a los gangsters japoneses), pero también películas que están muy lejos de ellos.

Sobre el final de *Jam Session*, making off de *Kikujiro* presentado el año pasado en el Festival de Locarno, Kitano brinda una clave de su cine. "El cine japonés actual es casi enteramente representativo", dice allí. "Con *Kikujiro* quise hacer algo más abstracto." Esa tendencia a la abstracción, que se manifiesta tanto en las pinturas naïf como en los éxtasis violentos de *Flores de fuego*, había hecho su irrupción en *Escenas frente al mar* (1991), de próximo estreno en Argentina. Decididamente *minimal* y contemplativa, *Escenas frente al mar* se reduce casi enteramente a la relación entre un adolescente sordomudo y su novia y a la obsesión del protagonista por convertirse en surfer. Una postal de una playa en verano, con la pareja protagónica inmóvil y de espaldas, él sosteniendo la tabla de surf bajo el brazo derecho, es la imagen más persistente de *Escenas frente al mar*, como si la película entera se redujera a la cristalización de ese único y breve momento.

FLASHBACK Nº 2: LO GROTESCO

Hay otras dos películas de Kitano que conviene tener presentes, ahora que se estrena *El verano de Kikujiro*. Una es *Kids' Return*, de 1996, que en Argentina se conoció vía cable y se sigue exhibiendo, cada tanto, en el canal The Film Zone. Si *Kikujiro* imita las formas del film "para niños", *Kids' Return* es, ya desde el título, uno de adolescentes. De fuerte sesgo autobiográfico, los protagonistas son dos chicos callejeros, uno de los cuales se hace boxeador y el otro, yakuza. La otra película que ahora *El verano de Kikujiro* hace resonar es la más anómala de toda la obra de Kitano. En Occidente, se la conoció como *Getting Any?* y el realizador la filmó en 1994, en medio de una aguda crisis personal.

La crisis derivaría en el accidente de moto que le dejó, para siempre, el tic que le cruza la cara como una tormenta eléctrica. Antes del accidente, *Getting Any?* es, ya, un accidente cinematográfico. Deforme, grotesca y ofensiva, el protagonista es un joven *nerd* nipón, desesperado por terminar de una buena vez con su virginidad. Para ello, elige los medios más absurdos. Luego de la intervención de un ridículo "científico loco" (el propio Kitano, con peluca *á la* Moe), el muchacho termina convertido en algo así como una versión *La mosca* de *Godzilla*, enterrándose de cabeza en una gigantesca pila de mierda, que el ejército y su siniestra mamá dispusieron para atraparlo.

FLASHBACK Nº 3: KITANO, EL DE LA TELE

Aunque aparezca como una chirriante anomalía o un verdadero *seppuku* artístico, *Getting Any?* es la película que más tiene que ver con el otro Kitano: el de la tele. En Japón, el hombre es toda una celebridad. Pero no como cineasta, sino como bufón. Primero en music-halls, enseguida en la televisión, Kitano practicó abundantemente lo que los estadounidenses llaman *burlesque*: números cómicos de humor grueso, popular, eventualmente grotesco. De allí le quedó, para siempre, otro tic: el seudónimo de "Beat" Takeshi, que sigue usando, hasta el día de hoy, en sus intervenciones como actor.

Aunque para Occidente su nombre sea toda una "marca" del cine de arte, lo que le da de comer a Kitano es su trabajo en televisión. No trabaja poco, precisamente. Candidato de oro al Guinness del rubro, al día de hoy el hombre aparece en nada menos que nueve shows semanales. Según cuentan, basta con encender un televisor y surfear unos minutitos de canal en canal, para que Kitano, indefectiblemente, aparezca allí. En algunos casos como comentarista deportivo, en otros como columnista político y en los de más allá como conductor de talk-show. Pero si una imagen identifica a Kitano ante sus compatriotas, es la del tipo con la peluca en la cabeza y ridículos anteojos, haciendo chistes tontos o groseros, poniéndose en ridículo a *sí mismo* y/o a los pobres concursantes.

Ese "Beat" Takeshi burlesco, gozosamente autodestructivo tal vez, reaparece en *El verano de Kikujiro*. En la escena de presentación, una mujer reprende a unos patoteros, que bien podrían ser, algo crecidos, los adolescentes de *Kids' Return*. "Si siguen así, van a terminar como éste", les regaña, señalando a su marido. Que es, claro, Mr. Takeshi, corroborando el diagnóstico con un guiño de complicidad idiota. De allí en más, el personaje se dedicará a vaguear, abusar del prójimo, usar al pobre niño para ganar en las carreras de bicicletas, lucir risibles camisas hawaianas. También confraternizar, aunque intente disimularlo, con el niño. Aunque una de las preguntas que quedan flotando, claro, es quién es el niño aquí.

AGENDA

DOMINGO 23



Teatro Se presenta *El despojamiento*, una obra de Griselda Gambaro protagonizada por Laura Córdoba, Luciana Dulitzky, Mónica Driollet y Gustavo Romero. Dirigida por Gustavo Fontán, esta obra comprende tres monólogos (*El nombre, El viaje a Bahía Blanca* y *El despojamiento*) en los que tres mujeres arrojadas a la intemperie hablan de todo aquello de lo que han sido despojadas.
A las 20.30 en La Carbonera, Balcarce 998. Entrada $ 8



Jornadas sobre el silencio Dentro del marco de esta muestra que finaliza hoy se realizará una conferencia en la que participarán Luis Jalfen, Osvaldo Saldón y Horacio Baliero. Asimismo, como parte del ciclo coordinado por Claudio Caldini, se proyectará *Persona* de Ingmar Bergman.
A las 18 en el MAM, San Juan 350. **GRATIS**

Teatro El grupo Amanecer continúa presentando *Amanecer bajo los puentes*, un proyecto teatral que busca integrar actores profesionales con chicos de la calle.
A las 20 en la Manzana de las Luces, Perú 294. **GRATIS**

Danza La compañía venezolana *Rajatabladanza* presenta, en esta última función, el espectáculo *Noche de dos días*.
A las 20 en el Teatro Nacional Cervantes, Córdoba 1155. Entrada $ 10

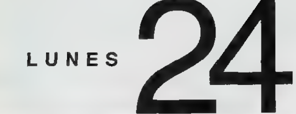
Chacarerata Santiagueña Es el nombre de este evento en el que participarán Aurelio Gramajo, Los de Loreto, Los mensajeros del tiempo, Carlitos Ramírez, Los hermanos Vega y Chacarerata Santiagueña.
Desde las 11 en la Feria de las Artesanías y Tradiciones Populares Argentinas, Lisandro de la Torre y Av. de los Corrales, Mataderos. **GRATIS**

Aún Esta compañía teatral continúa presentando su obra *Todavía*, que se construye alrededor de una serie de secuencias que tienen la espera como denominador común. Dirigida por Guillermo Angelelli,
A las 19.30 en Sala La Fábrica, Corrientes 6131. Entradas desde $ 6

Títeres Se presenta en escena *La niña de la noche*, un espectáculo musical de varieté dirigido por Ximena Bianchi.
A las 16 en el Galpón de Catalinas, Av. Benito Pérez Galdós 93. **GRATIS**

Cera El Museo Histórico de Cera del país abre sus puertas a esta exposición de figuras en la que se pueden encontrar desde conquistadores, indígenas, gauchos y riñas de gallos hasta figuras destacadas del tango y el fútbol.
De 11 a 20 en Dr. E. del Valle Iberlucea 1261. Entrada $ 3

LUNES 24





Plástica Enrique Salvatierra continúa presentando esta serie de tapices, pinturas, cerámicas y relieves. Nacido en Tucumán en 1948, Salvatierra ha realizado sus obras en Santa María, Catamarca, cuna de las culturas precolombinas. Alejadas de cualquier pintoresquismo, sus obras funden, con sutileza y distanciamiento, ese conocimiento ancestral con las ideas intelectuales del mundo contemporáneo.
De 15 a 20 en Van Riel, Talcahuano 1257. **GRATIS**



Arte Digital Continúa abierta hasta fin de mes esta enigmática muestra de obras en formato digital, que comprende *La tremenda belleza del drama* de Marta Cali (foto), y *Buró Escolar* de Oscar Carballo.
A las 19 en el ICI, Florida 943 **GRATIS**

Plástica Hasta el 28 de julio podrá visitarse *Desnudos y algo más*, una muestra de dibujos de Juan Carlos Diotti.
De 14 a 20 en Casal de Catalunya, Chacabuco 863. **GRATIS**

Arquitectura El arquitecto vienés Hans Hollein dará una conferencia acerca de los temas recurrentes en su obra.
A las 19 en el MNBA, Av. del Libertador 1473. **GRATIS**

Música En el marco del programa *Tribulaciones* se presenta en vivo el guitarrista Lito Epumer, acompañado por Abel Rogantini en teclados, Sebastián Hoyos en batería y Mariano Siveiri en bajo.
A las 21.30 en El Club del Vino, Cabrera 4737. **GRATIS**

Ecología La Fundación de Espacios Verdes organiza las *III Jornadas de Ecología y Calidad de Vida*. En ellas, los chicos podrán participar de diversos talleres artesanales y actividades prácticas, entre las que se encuentran talleres de realización de telar, reciclado, velas, platería, origami, cerámica y títeres.
De 10 a 18 en el Jardín Japonés, Av. Casares y Av. Figueroa Alcorta. Entrada $ 2, menores de 10 años $ 1.

Videoinstalaciones/3 Es el nombre de esta exhibición que reúne instalaciones de Marta Ares, María de la Paz Encina y Nox Group. La muestra será curada por Rodrigo Alonso y Andrés Denegri.
De 10 a 20 en Duplus, S. de Bustamante 750. **GRATIS**

Plástica Continúa abierta hasta el 30 del corriente la exposición de pinturas del prestigioso artista español Antonio Ortiz Echagüe.
De 14 a 19.45 en el Museo Enrique Larreta, Vuelta de Obligado 2139. Entrada $ 1

MARTES 25



Alfredo Sábat Se encuentra abierta *Variedades*, una exposición de pinturas y esculturas del artista. Buscando capturar el espíritu de las ferias circenses, Sábat se valió de fotografías de Diane Arbus y Edward Muybridge para realizar estas encarnaciones de aquellos bizarros personajes. Nacido en 1966 en Montevideo, Sábat se desempeña actualmente como ilustrador.
De 11 a 13 en Atica, Libertad 1240, PB, "9". **GRATIS**



Instalación Hasta el 12 de agosto podrá visitarse *Dispositivos de juego compatible*, una instalación realizada por Livia Basimiani, Yamila Kliczkowski, Eduardo Imasaka y Matías Alejo Sandón que incluye videoinstalación, ambientación lumínica y audio.
De 13 a 23 en Sonoridad Amarilla, Fitz Roy 1973. **GRATIS**

Cine Proyección de *Repulsión*, un film de Roman Polanski que cuenta con las actuaciones de Catherine Deneuve e Ian Hendry.
A las 17, 19 y 21 en el BAC, Suipacha 1333. **GRATIS**

Literatura Presentación del libro *Los excomulgados*, a cargo de su autor, Luis Bacigalupo. Participarán del evento Alberto Laiseca y Roberto Ferro.
A las 19 en el ICI, Florida 943. **GRATIS**

Persona Collage Es el nombre de la exposición de las obras de Silvio Hoffman, ilustrada a través de la expresión corporal y psicodramática de invitados especiales.
A las 19 en Asociación de Estímulo de Bellas Artes, Córdoba 701. **GRATIS**

Sexicangrejo La revista dirigida por Bode-Diment y Muriel presenta su número 6, que gira en torno de "la palabra".
A las 19.30 en el Pop Hotel Boquitas Pintadas, Estados Unidos 1393. **GRATIS**

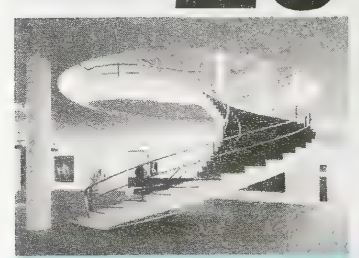
Teatro infantil Se presenta *Los caballeros de la mesa ratona*, una obra teatral humorística que rescata mitos y leyendas celtas con música y canciones.
A las 18.30 en el C.C. San Martín, Sarmiento 1551. **GRATIS**

Flores en Belgrano Es el nombre de esta exposición colectiva que reúne obras de A. Blanco, S. Bova, P. Medici y J.P. Prignano.
De 10 a 22 en la Sala José Hernández, Cabildo 3067, 1º. **GRATIS**

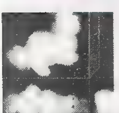
Cine suizo Comienza el ciclo *Encuentro con el nuevo cine suizo* que se realizará hasta fines de este mes. En esta oportunidad se proyectará *Beresina*, una comedia negra de Daniel Schmid.
A las 17 y 22 en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada $ 3.5

Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de Página/12, Belgrano 673, o por Fax al 4334-2330. Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.

MIÉRCOLES 26



Arquitectura Continúa abierta la exposición retrospectiva de la obra de Oscar Niemeyer, considerado el mayor arquitecto latinoamericano viviente. Niemeyer nació en Río de Janeiro en 1907 y se inició al lado de creadores como Le Corbussier y Lucio Costa. Su lenguaje se caracteriza por la singularidad de las líneas y las estructuras, y por el juego entre los espacios internos y externos.
De 12.30 a 19.30 en el MNBA, Av. del Libertador 1473. **GRATIS**



Arte Digital Continúan en exposición las obras premiadas y seleccionadas en el concurso *Arte Digital 2000.*
De 12.30 a 19.30 en el MNBA, Av. del Libertador 1473. **GRATIS**

Cuba La Multisectorial de Solidaridad con Cuba invita a participar del acto de conmemoración del aniversario del asalto al Cuartel Moncada, en el que se tratarán diversos temas de trascendencia social. Participarán Roberto Cossa, Jaime Torres, Cecilia Rossetto, Wilfredo García y el historiador cubano Ibrahim Hidalgo.
A las 19 en el IFT, Boulogne Sur Mer 549. **GRATIS**

Cine español En el marco de este ciclo dedicado al cine español independiente de los 90 se proyectará *Boca a boca,* film dirigido por Manuel Gómez Pereyra.
A las 20 en Milion, Paraná 1048. **GRATIS**

Títeres Se presenta *Entre títeres,* una obra sobre dos cuentos de Alberto Cebreiro en una versión pensada, desde el humor, para los espectadores más pequeños.
A las 14 en el C.C. San Martín, Sarmiento 1551. **GRATIS**

Literatura La Casa de la Poesía organiza un reportaje público al poeta Víctor Redondo. Además, leerán fragmentos de sus obras los poetas Damián Ríos, José Villa, Melisa Venderski y María Paz Levinson.
A las 21.30 en Babilonia, Guardia Vieja 3360. **GRATIS**

El año del Dragón Es el nombre de esta exposición colectiva de fotografías que reúne obras de diversos artistas, entre los que se cuentan Nora Dobarro, Livia Basimani, Diego Grunstein, Javier Ríos, Florencia Visca y otros.
De 15 a 19 en La Casona de los Olivera, Lacarra y Directorio. **GRATIS**

Arte El plástico Roberto Plate presenta *Juana de Arco en la Hoguera,* un proyecto escenográfico inspirado en el poema dramático de Arthur Honneguer, oratorio que se presentó recientemente en el Teatro Colón.
De 10.30 a 20 en Praxis, Arenales 1311. Entrada $ 1

JUEVES 27



Teatro El Teatro Itinerante Purgando Panaderos presenta *La más fuerte,* una obra de August Strindberg. La obra transcurre en un bar y describe la feroz competencia entre dos grandes actrices enfrentadas por el amor de un hombre. En la obra, el poder, la hipocresía, el orgullo y las pasiones se convierten en armas para atacarse y defenderse. Con María José Trucco y Mara Ferrari. Dirección de Laura Cuffini.
A las 21 en Bukowski Teatro Bar, Bartolomé Mitre 1525. **GRATIS**



Fridl Loos Inaugura *Perfil de una creadora,* una exposición de diseños y pinturas de la legendaria diseñadora, austríaca de nacimiento y radicada en la Argentina hace 50 años. Loos trabajó texturas y diseños con criterio innovador y personal.
A las 19 en la Sala J del C.C. Recoleta, Junín 1930. **GRATIS**

Fotografía Eduardo Grossman inaugura *Grises peces viscosos,* una exposición de 12 fotografías inspiradas en textos de Roberto Arlt.
De 14 a 21 en el C.C. Recoleta, Junín 1930. **GRATIS**

Animé En el contexto del ciclo de animé japonés para adolescentes se proyectará *Generator Gawl,* serie dirigida por Seiji Mizushima.
A las 16 en el C.C. San Martín, Sarmiento 1551. **GRATIS**

Federico Klemm Continúa presentando su muestra *Tecnomitos.*
De 14 a 21 en el Palais de Glace, Posadas 1725. **GRATIS**

Rock & Moda La tienda de indumentaria *Zoo.Chic* presenta su colección otoño-invierno. Amenizarán el desfile Pablo Krantz y Los Chicos Búfalo y Viva Zapata.
A las 23 en Podestá, Julián Alvarez y Soler. **GRATIS**

Chicos Se presenta en escena esta adaptación de la obra *Príncipe y mendigo,* dirigida por Mimi Harvey. Este clásico de la literatura infantil describe el encuentro entre dos niños idénticos que deben intercambiar sus roles, y las confusiones que ello provoca.
A las 14 en el C.C. San Martín, Sarmiento 1551. **GRATIS**

Historietas Continúa abierta esta muestra que reúne una selección de dibujos pertenecientes a la serie Libros para Principiantes, elegidas por Juan Sasturain.
A las 20 en el C.C. Recoleta, Junín 1930. **GRATIS**

Sonoteca en vivo En el marco del ciclo organizado por Jorge Haro se realizará este concierto de música electroacústica a cargo del compositor español José Manuel Berenguer.
A las 19 en el ICI, Florida 943. **GRATIS**

VIERNES 28





Danza-teatro Se presenta en escena *Secreto y Malibú,* un espectáculo de teatro-danza dirigido por Diana Szeinblum. Interpretada por Inés Rampoldi y Leticia Mazur, esta obra transcurre en el patio de la casa donde dos mujeres deciden llevar al extremo sus deseos más imposibles, buscando formas fantasiosas de concretarlos que ponen de manifiesto sus personalidades y su extraña relación.
A las 21 en El Callejón de los Deseos, Humahuaca 3759. Entrada $ 10



Teatro Continúa *Anfitrión,* obra dirigida por Guillermo Cacace sobre el texto homónimo de Molière. Con las actuaciones de Mauro Alchuler y David Masajnik.
A las 21 en el Teatro Arlequines, Perú 571. Entrada $ 8

Cine Proyección de *El oro de Nápoles,* un film de Vittorio De Sica que cuenta con las actuaciones de Silvana Mangano, Sophia Loren y Erno Crisa.
A las 18.30 en el MNBA, Av. del Libertador 1473. **GRATIS**

Eugène Ionesco El Grupo de Teatro El Arbol presenta *La cantante calva,* una versión de la obra de Ionesco dirigida por Raúl Mereñuk. Con las actuaciones de Luciana Azuaga, Agustín Cuzzani, Graciela Deni, Marisa Castellano, Dana Gandó, Mónica Molinas, Lucía Szlak y Daniela Ziblat.
A las 21.30 en el Teatro El Arbol, 14 de Julio 1261. Entrada $ 6

Farsa El grupo La Banda de la Risa presenta *Arlequino,* obra interpretada por Claudio Gallardou y Sandra Gida.
A las 21 en el Teatro Margarita Xirgu, Chacabuco 875. Entradas desde $ 7

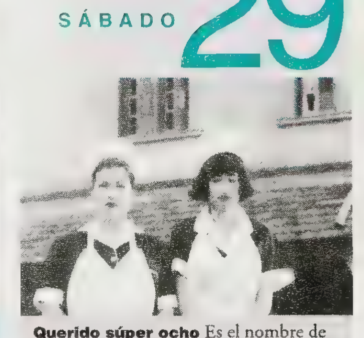
Danza Butoh Concluye este ciclo de danza de origen japonés con la presentación de dos obras: *Espérame... llevo las flores,* por Isabel Pinczinger y *Flor de arena,* por Rhea Volij.
A las 22 en Océano, J.L. Borges 1985. Entrada con consumición $ 5

Teatro infantil La obra *Frankenstein el monstruito,* dirigida por Eduardo Pavelic, vuelve a presentarse con un elenco renovado.
A las 18.30 en el C.C. San Martín, Sarmiento 1551. **GRATIS**

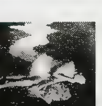
Jazz Alejandro Moro y Marta Bellomo se presentarán en vivo.
A las 22 en Tobago, Alvarez Thomas 1368. Entrada $ 10.

Pop María Gabriela Epumer continúa presentando *Perfume,* disco que incluye canciones propias y algunos covers de Spinetta y Melero.
A las 23 en La Trastienda, Balcarce 460. Entrada $10

SÁBADO 29



Querido súper ocho Es el nombre de este evento en el que Daniela Cugliandolo proyectará los cortos *Las mucamas asesinas, Ikebana, Nosferatu 2000, Oveja negra, Alicia, Lewis Carroll y el tiempo, Cocinero y Japonesa.* Realizados todos en formato súper ocho en blanco y negro y editados en cámara, registran con una particular estética personajes del entorno de la artista. Musicalizará Dúo.
A las 24 en Confitería La Ideal, Suipacha 384. Entrada $ 3



Al fin solos Es el nombre de este ciclo que reúne distintos exponentes de la danza argentina. En esta oportunidad se presentarán Ana Deutsch, Silvia Vladiminsky, Mariana Szusterman y Paula González.
A las 21 en la Sala Batato Barea, C.C. Rojas, Corrientes 2038. **GRATIS**

Escenarios Se estrena *La muerte de Marguerite Duras,* obra escrita y protagonizada por Eduardo Pavlovsky. Dirigida por Daniel Veronese, este intenso y profundo monólogo ahonda en los recuerdos de un hombre que decide replantearse su vida.
A las 21 en el Teatro Babilonia, Guardia Vieja 3360. Entrada $ 12

Animé erótico Proyección de *Sakura Mail,* con dirección de Hiromitsu Oota.
A las 23.30 en L'Ideal Party, Suipacha 384. Entrada $ 3

Música electrónica Como parte del ciclo PanoraMIX, el grupo Ciudad Feliz presenta *Barrenador,* su debut en CD. Participarán los Dj Juan Mendive y Dj Guido Gagliardi.
A las 19 en Fundación Proa, Av. Pedro de Mendoza 1929. **GRATIS**

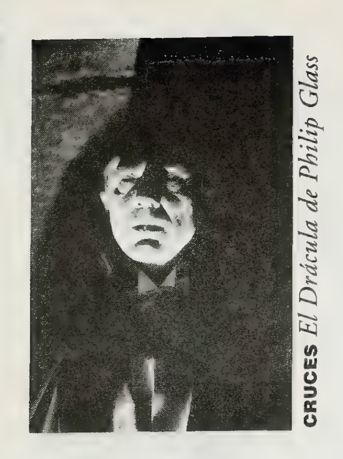
Opera *Scala di seta,* la ópera para niños de Rossini será interpretada por un elenco compuesto por alumnos y egresados del Instituto Superior de Arte del Teatro Colón.
A las 17 en el C.C. San Martín, Sarmiento 1551. **GRATIS**

Teatro *Nadenka* es el nombre de esta obra teatral de Claudio Quinteros basada en *Una bromita,* de Anton Chejov.
A las 21 en El Hormiguero, Mahatma Gandhi 327. **GRATIS**

Jazz Se presenta en vivo *Valentino Jazz Bazar.*
A las 1.15 en El Club del Vino, Cabrera 4737. Entrada $ 12

Más Teatro Ultima función de *La Boxe,* con Federico Figueroa y Julián Romera.
A las 21 en el Teatro de la Luna, Humahuaca 3549. Entrada $ 10

Títeres El *Museo Argentino del Títere* presenta *Pinocho Detective,* una creación de Sarah Bianchi.
A las 16 en Piedras 905. **GRATIS**



CRUCES *El Drácula de Philip Glass*

Ya lo hicieron Carmine Coppola con el *Napoleón* de Abel Gance y Queen y Giorgio Moroder con *Metropolis* de Fritz Lang. Incluso él mismo ya había hecho lo suyo con *La bella y la bestia* de Jean Cocteau. Pero **Philip Glass** se empeñó en poner una vez más su sello de fábrica en un clásico del cine. Esta vez, en el **Drácula** de Bela Lugosi dirigido por Tod Browning en 1931. Por estos días, Glass pasea el resultado por Europa junto al director Michael Riesman y el Kronos Quartet, tocando en vivo mientras se proyecta la película.

RAPSODIA EN ROJO

POR RODRIGO FRESAN (DESDE BARCELONA) Si hay algo todavía más inquietante que un vampiro, eso es alguien que se muere de ganas de ser vampiro. Esos dos –chico y chica– sentados frente a mí en el tren rumbo a los Jardines del Castell de Peralada, en las afueras de Barcelona, se mueren de ganas de ser vampiros. Ahí, dentro del marco de un festival de verano, el músico norteamericano Philip Glass va a presentar junto a sus cómplices de siempre del Kronos Quartet, este cálido domingo por la noche, la música que compuso para acompañar el *Drácula* dirigido por Tod Browning e interpretado por Bela Lugosi en 1931, en los siempre nocturnos estudios de la Universal, en el blanco y negro con que están hechas las pesadillas. Está bien acudir a la cita en tren –hubiera sido mejor en carruaje– porque el ferrocarril es, tal vez, al medio de transporte más romántico y siniestro que queda y, ahí adelante, los dos protovampiros sonríen felices porque el sol cae y se levanta una luna llena y redonda. Los dos protovampiros están vestidos de negro, son jóvenes, pálidos y –se les nota– cultos y burgueses y decididamente catalanes.

Dime qué monstruo de la Universal prefieres y te diré cómo eres, y, seamos sinceros, Drácula es la elección obvia: debe ser incómodo todo ese pelo licantrópico o la persecución constante al monstruo *made by* Frankenstein y, lo peor de todo, la tristeza de inmigrante ilegal de la momia perdida e inflamable en Londres. Drácula, en cambio, tiene todas las de ganar. Drácula es el más fácilmente *aggiornable* de todos, capaz de soportar múltiples variaciones como la versión Big Mac de Stephen King en *La hora del vampiro*, la aproximación épica à la *Lo que el viento se llevó* en los demasiados libros de Anne Rice, el estilo Bogart de Richard Matheson en *Soy leyenda* o todas esas posibilidades que lo muestran como amigo de Sherlock Holmes, enemigo de Batman, esposo de la reina Victoria o víctima inocente del delirio celoso y cornudo de un Jonathan Harker que inventa todo para recuperar el amor de su novia Mina. Drácula tiene sex appeal, dinero, juventud eterna y título nobiliario. La inconveniencia de no poder salir a la luz del día no es tanta si se tiene en cuenta que no hay nada nuevo bajo el sol, que todo lo verdaderamente interesante suele ocurrir bajo las estrellas.

UNO Esto de ponerle música a clásicos sin melodía no es nuevo. Lo hizo bien Carmine Coppola con el *Napoleón* de Abel Gance, lo hicieron mal Queen & Giorgio Moroder con *Metropolis* de Fritz Lang. Días antes de Glass, el argentino Martín Matalón enderezó lo torcido por Mercury y los suyos en el Auditori de Barcelona con su brillante partitura para mujer robot alemana y cualquier día de estos a alguien se le va a ocurrir ponerle música a ese tren mudo llegando a esa estación de París. Puede ser interesante, pero lo interesante ahora es que lo que alguna vez fue recurso astuto a la hora de disimular las carencias (un hombre y un piano frente a una pantalla, la fusión del sonido con la imagen; Anthony Burguess también acompañó a *Metropolis* al piano y alguna vez, en homenaje a su padre músico, escribió toda una novela, *The Pianoplayers*, sobre esta relación carnal y frígida al mismo tiempo entre corcheas y celuloide) ahora es reflejo posmoderno y maniobra casi snob: si a Walt Disney en *Fantasía* se le ocurrió aquello de ponerle imágenes a la música, nosotros volveremos a hacer lo contrario. Evolucionar es, también, ser anticuado con tecnología de punta y vanguardia musical. Vampirizar viejas películas regalándole la sangre melódica de una resurrección post-mortem.

Philip Glass –quien ya se había metido con *La bella y la bestia* de Jean Cocteau y quien en estos días prepara *Naqoyqatsi*, música/película que cierra la trilogía que hace quince años inició junto al director Godfrey Reggio en *Koyaanisqatsi* y siguió con *Powwaqatsi*– es el hombre ideal para la empresa. Moderno hasta la exageración, su estilo decididamente propio ha sido definido por la crítica especializada –así como en un episodio de la serie *South Park*– como "repetitivo, repetitivo, repetitivo y repetitivo". Glass –como las novelas de Thomas Pynchon, las serigrafías de Andy Warhol, la voz de Bob Dylan y las películas de Tim Burton con Johnny Depp– es un gusto adquirido y no funciona para todos. Se lo ama o se lo odia pero, siempre, se le presta atención. El Kronos Quartet tampoco se queda atrás a la hora de llamar la atención, de ser diferentes. La caja que de diez cd que en 1998 celebró sus veinticinco años haciendo lo que se les da la gana es la mejor muestra para apreciar lo que significa tocar sin red y sin límites: Glass, Piazzolla, Cage, Bártok y siguen las firmas. *Caravan* –su último trabajo– se pasea sin pasaporte por el mapa sin fronteras de la world music. En persona, en acción, David Hurrington (violín), John Sherba (violín), Hank Dutt (viola) y Joan Jeanrenaud (cello) tienen algo de replicantes del futuro y antiguos decadentes europeos. El aspecto perfecto para acompañar a una película que, finalmente, narra el duelo entre la vieja Europa profunda y la flamante Europa industrial y, sí, los integrantes del Kronos Quartet tienen algo de vampiro.



DOS La música para *Drácula* –a Glass le ofrecieron cualquiera de los monstruos de la Universal y se quedó, naturalmente, con el Conde– produce un efecto diferente al ser escuchada en compact disc o en vivo. Detalle ineludible: ahora, en los Jardines del Castell de Peralada –espacio decididamente transilvano si lo hay– Glass se sumó a los suyos con un piano y al teclado ocasional del director Michael Riesman poniendo más calor a una partitura que, en casa, es pura cuerda trémula y gótica y que, por momentos, acaba recordando a *Solo Piano*, el disco de Philip Glass que yo me llevaría a una isla desierta. La versión original de *Drácula* no tenía música –tampoco Lugosi tenía colmillos– salvo fragmentos de Wagner y Tchaikovsky en los títulos. El ruso y el alemán eran los compositores favoritos de la Universal a la hora de hacer bailar a sus criaturas de ultratumba y, sí, era lindo pensar que a los vampiros, los hombre-lobo, las momias y los muertos resucitados les gustaba la misma música. Glass respeta sus simpatías y les ofrece piezas breves y contundentes que van de los cuarenta y seis segundos a los casi cinco minutos, y cuyos títulos siguen la historia con modales de sinopsis: "Drácula", "Viaje a la posada", "La posada", "La cripta", "Carruaje sin conductor", "El castillo", "El estudio", "Excellent, Mr. Renfield", "Las tres consortes de Drácula", "La tormenta", "Tragedia horrible", "Niebla de Londres", "En el teatro", "Lucy es mordida", "El sanatorio de Seward", "Renfield", "En su celda", "Cuando llega el sueño", "Drácula entra", "O un lobo", "Mujer de blanco", "Renfield en el estudio", "Dr. Van Helsing y Drácula", "Mina en la terraza", "El cuarto de Mina / La abadía", "El fin de Drácula". Así, en vivo y en directo –desde el frenético leit-motiv de los títulos que recuerda un poco al de Bernard Herrmann para *Psicosis* hasta el definitivamente glassiano "The End of Drácula" pasando por los bellísimos "La posada", "En el teatro" y "En su celda" o los intrincados pizzicatos de "O un lobo" o "El sanatorio de Seward"– el Kronos Quartet + Glass & Riesman acompañan la película produciendo un efecto esquizofrénico, perturbador y por momentos incómodo. En ocasiones la música interrumpe y encima, casi prepotente, aquello que había sido pensado como silencio, rodeando la particular dicción de Lugosi, mientras que en otros momentos, los más paisajísticos, pareciera, después de tantos años, terminar algo que había quedado inconcluso por demasiados años. En cualquier caso, la película pierde porque uno está allí por Glass & Co., porque lo verdaderamente interesante está en mirar a los músicos mirando la pantalla y calculando sus intervenciones al segundo sin ayuda de audífonos, porque la luz sobre los músicos atenúa los claroscuros de un film rígido y envejecido y demasiado teatral en su puesta y en el que –hay que admitirlo de una buena vez por todas– Lugosi se mueve como una especie de hermano feo y desquiciado de Rudolph Valentino resultando atractivo por todas las razones incorrectas, los actores secundarios (con excepción del extraordinario Dwight Frye como Renfield) son todos pésimos y se funden sin problemas con el cartón piedra de la escenografías, y la gran idea de Bram Stoker para una novela donde el vampiro apenas aparece se malogra ante un villano que no puede dejar de aparecer por todas partes, sin que lo llamen, como uno de esos parientes que se invita a cenar sin haber avisado antes. Y que come mucho.

TRES Poco y nada tiene el *Drácula* de Tod Browning –tipo raro obsesionado por las deformidades del físico y del alma, artista de circo, actor de Griffith y director de cabecera de Lon Chaney quien, de no haber muerto, hubiera llevado esta capa– en comparación con su posterior *Freaks* que, por revulsiva y bestial y pérfidamente hermosa, significó su ruina y expulsión de la industria, hundiéndolo en la paranoia y en las pocas ganas de salir de casa. La reciente edición en DVD de *Drácula* –que cuenta con una pista alternativa que permite ver el film con la música de Glass– pone en evidencia todo esto a la vez que se convierte en objeto imprescindible para los estudiosos y fans al venir complementada con un documental sobre la filmación a cargo de David J. Skal (biógrafo de Browning), trailer, fotos raras y, lo más interesante de todo, la versión con actores mexicanos de *Drácula* filmada simultáneamente y por las noches en los mismos decorados y, para muchos, superior, mejor actuada y mucho más innovadora que la norteamericana. De esto hablan los dos protovampiros –sus cuellos por ahora vírgenes– en el tren de vuelta a la ciudad.

"¿Y ahora qué hacemos?" pregunta ella.

"Y ahora qué hacemos", pregunta él.

Yo miro por la ventanilla y trato de acordarme cómo era aquello de "Padre nuestro que estás en los cielos" mientras el cielo del verano, puedo verlo, se llena de murciélagos y, puedo oírlo, algo aúlla en la distancia.

"Música", se había entusiasmado el Conde al oírlos un par de horas antes, varias décadas atrás, en una película, en ese lugar donde todos terminan siendo vampiros y nunca mueren y vuelven a vivir en la oscuridad más luminosa de todas y nos muerden y nos dejamos morder y beben nuestra sangre y está bien que así sea. R

HOMENAJES *A veinte años de la muerte de Eduardo Rovira, el otro Piazzolla*

Autodidacta y fascinado con los clásicos, fue el primero en utilizar amplificación electrónica para todos los instrumentos y un pedal para el bandoneón. Algunos vieron en él un talento tan revolucionario como el de Piazzolla, quien lo ignoraba. Sin embargo, terminó instrumentando para la Banda de la Policía Bonaerense y murió hace veinte años cercado por la pobreza. Julio Nudler entrevistó a César Stroscio, Rodolfo Alchourron, Rodolfo Mederos y a su viuda para rendir homenaje a **Eduardo Rovira.**

EL HOMBRE QUE NO FUE ASTOR

POR JULIO NUDLER ¿Qué pasa: existió otro Piazzolla, oculto por una conspiración de silencio, por una hostilidad más enconada aún que la sufrida por el propio Piazzolla, y no nos enteramos? Un *altro* Piazzolla llamado Eduardo Rovira, cuya obra, según escribió Horacio Ferrer, fue "una versión razonadora de la obra esencialmente pasional de Piazzolla, tanto en sus ideas como en su expresión". Un Rovira que recién en 1997 llegó al disco compacto, y que hasta hoy sólo cuenta con dos CD para recoger sus placas ya inaccesibles. Este sábado 29 se cumplen veinte años de la muerte de Rovira, víctima a los 55 años de su insuficiencia coronaria y quizá de una lucha imposible, contracorriente, en la que se vio cercado por la pobreza y la falta de reconocimiento.



Hubo un tiempo y un lugar donde Astor Piazzolla y Eduardo Rovira cruzaron sus caminos. El local se llamaba Gotán, estaba en el sótano de Talcahuano 360 y pertenecía a Juan Carlos "El Tata" Cedrón y sus compañeros de trío, César Stroscio y Miguel Praino. Abrió en 1965 y no duró mucho: al año siguiente, el derrocamiento de Illia por el golpe de Onganía ponía fin a una época de esplendor para el pensamiento y el arte en la Argentina. "Había gente para la cual Rovira era dios. Lloraban oyéndolo", recordaba el guitarrista Rodolfo Alchourron, que integraba, junto al bajo de Fernando Romano, el terceto de Rovira. Oscar del Priore le pone fecha precisa al encuentro Astor-Eduardo en Gotán: 8 de marzo de 1966.

Unos años antes, en diciembre de 1961, Rovira había ofrecido en el aula magna de la Facultad de Medicina de la UBA un recital gratuito a grada llena, desdoblándose entre el bandoneón y el piano. Mezclado entre los estudiantes estaba Piazzolla. Al descubrirlo comenzaron a aclamarlo, como una tribuna futbolera aclama a un ídolo. Rovira lo invitó entonces al escenario y le cedió su bandoneón, en el que Astor improvisó durante unos minutos "Los mareados" y se fue. Rovira retomó entonces su fuelle y se extendió en largas variaciones sobre el mismo tango de Juan Carlos Cobián.

"Astor siempre lo ignoró a Eduardo, pero Eduardo no a Astor", contó Mabel, la viuda de Rovira. "Él se ponía triste a veces –recordó–. ¡Qué injustos son!, decía, pero yo también tengo la culpa. No soy comercial, pero sé que lo que hago vale. Esos silencios dicen tantas cosas que intuyo. Pero sé que soy buen músico. Tal vez me tengan un poco de miedo..." En cambio, los recuerdos de Alchourron no habían retenido a Rovira como los de Mabel: "Nunca lo vi ni infeliz ni frustrado por haber quedado en la sombra..."

> "Astor siempre lo ignoró a Eduardo, pero Eduardo siempre reconoció a Astor. A veces se ponía triste. ¡Qué injustos son!, decía, pero yo también tengo la culpa. No soy comercial, pero sé que lo que hago vale. Sé que soy buen músico. Esos silencios dicen tantas cosas que intuyo... Tal vez me tengan un poco de miedo." **MABEL ROVIRA**

Como se mencionó, las noches de Gotán, que Rovira prolongaba solitariamente en el piano, también fueron vividas por quien ha llegado a ser uno de los más notables bandoneonistas actuales: César Stroscio, establecido en Francia desde hace un cuarto de siglo. Él integraba el grupo de Cedrón, del que formó parte entre 1963 y 1988, y se ha convertido, con su posterior trío Esquina (con la guitarra de Claudio "Pino" Enríquez y el contrabajo de Hubert Tissier), en el único cultor actual de la música de Rovira, habiendo incluido varios temas suyos en un CD de 1995.

Stroscio, quien sostenía largas conversaciones con Rovira sobre el destino de la música popular, en aquella época "de fusión y confusión", como la describe, tampoco puede evitar los sentimientos encontrados. Lo define como el hijo autodidacta de una familia de clase obrera. "Se sintió fascinado por el descubrimiento de los grandes compositores clásicos (Bach, Mozart, Beethoven, Bartok, Schönberg), y por momentos demasiado deslumbrado, tratando de elevar el tango al nivel de la música clásica." Rovira viajaba entonces de Lanús a Caseros para estudiar armonía con Pedro Aguilar, y al regresar traía la cabeza demasiado llena de ideas y búsquedas. Durante unos veinte años, Rovira fue, al menos en apariencia, un músico de tango perfectamente normal, aunque sobresaliera por su relieve, incluyendo la calidad de sus arreglos. Como bandoneonista pasó por varias orquestas, todas de calidad, como las de Miguel Caló, Florindo Sassone, Orando Goñi, Antonio Rodio, Osmar Maderna, José Basso, Roberto Caló y Alfredo Gobbi. En homenaje a este violinista compuso y orquestó en 1957 un tango, "El engobbiao" que, de pronto, revelaba en Rovira un creador desconcertantemente personal. Pudo producir el mismo efecto que había provocado Piazzolla con "Para lucirse" en 1950, pero el tango de Rovira no fue tocado por nadie más, y tampoco seguido inmediatamente por nuevas obras. Salvo una, "Febril", que grabó en 1958 la orquesta del pianista Osvaldo Manzi, de la que Rovira era primer bandoneón y arreglador. De nuevo se percibe allí el raro talento de este músico que intenta otros caminos.

Si Piazzolla estuvo aún de niño junto a Carlos Gardel e ingresó de adolescente con Aníbal Troilo, Rovira lo superó en precocidad. Nacido en Lanús el 30 de abril de 1925, ya en 1934 tocó con la orquesta de Francisco Alessio en el Café Germinal de una Corrientes todavía angosta. Con 11 años integró el conjunto de Vicente Fiorentino. Nada duró mucho en la trayectoria musical de Rovira: ni la orquesta que dirigió para Alberto Castillo en 1949; ni la propia, que condujo entre 1951 y 1952, ni aquella con la que probó suerte en 1957 junto al cantor Alfredo del Río y a otros.

Su salto definitivo a la vanguardia sobreviene en 1959, cuando comienza a escribir los arreglos para el Octeto La Plata, que dirigía desde 1956 el bandoneonista Omar Rufino Luppi (compositor, para más datos, de un

Eduardo Rovira escoltado por José Berón y Jorge Hidalgo en 1958.

tango que llamó "Efímero"). Ese octeto sería la base de la Agrupación de Tango Moderno, que Rovira creó a fines de 1961 y mantuvo hasta 1965. Sellos independientes, utilizando equipos y materiales imperfectos, hicieron posibles las escasas grabaciones que dejó ese conjunto rupturista y extremadamente extraño, llevado por la intrepidez y la desorientación de Rovira.

El primer longplay es del sello Record. De sus doce temas, cuatro pertenecen a Rovira: "Sónico", "Febril", "Preludio de la Guitarra Abandonada" y "Tristoscuro", y dos a Piazzolla: "Melancólico Buenos Aires" y "Tango del ángel". Los seis restantes son también tangos de concepción avanzada, ya que Rovira, a diferencia de Astor, rechazaba reinterpretar tangos tradicionales, como mostrando una intransigencia mayor y también un desdén absoluto por las sugerencias de cualquier gerente comercial. Ese LP incluía sí tangos renovadores de compositores tradicionales, como "Patético", de Jorge Caldara, y "A los amigos", de Armando Pontier, en una versión sobresaliente donde Rovira descuella como bandoneonista.

Al año siguiente apareció en dos LP del sello Microfón la suite de ballet Buenos Aires, escrita por Rovira en base a un libro de poemas de Fernando Guibert, y en 1963 *Tango Vanguardia*, un disco fundamental, también en Microfón, donde la dispersión creativa de Rovira llega al extremo. Así como incluye su magnífico "Monotemático", en el que teje armonías y contrapuntos alrededor de un único pero potente tema, en "Triálogo" se vale de la cadencia de piano del concierto en La mayor Köchel 488 de Mozart; y así como en "Bandomanía" descubre nuevas posibilidades para el fuelle, en "Serial dodecafónico" trata de conciliar a Schönberg con el tango.

Desde 1965 Rovira se concentra en un trío, con el que grabará en los sellos Edul y La Rosa Blindada, hasta la realización de *Sónico* en 1968 para Show Records, reeditado en CD por Acqua Records en 1997. Según explica Del Priore, por primera vez en el tango se utilizaban todos los instrumentos con amplificación electrónica, y con el añadido de un pedal distorsionador para obtener del bandoneón sonidos completamente nuevos. Un año más tarde, Osvaldo Pugliese le grabó "A Evaristo Carriego", tango del que realizó una versión profundamente conmovedora, que obligó a muchos a reparar en Rovira.

De fines de los '60 datan dos discos de especial valor. En el primero de ellos, de 1968, Rovira acompaña con su cuarteto (a su trío le añade el oboe de Pedro Cocchiararo) en cuatro temas a Susana Rinaldi, que estaba en su momento de auge. La mezzo Susana Naidich, impresionada por el trabajo de Rovira, le confía los arreglos y la dirección de la orquesta de cámara que ha de acompañarla en *Cantares de Madre*, un LP del sello Madrigal donde reúne nanas de diversos orígenes. Ese material fue reeditado recientemente por la propia cantante y pedagoga en un compacto no comercial de extraordinario valor, en el que ella incluyó también cinco *negro spirituals*, en los que la dirección orquestal es de Alberto Favero.

Rovira, sin resto, se instaló en 1970 en La Plata, donde instrumentaba para la Banda de la Policía Bonaerense, y llegó a dirigir el Teatro Argentino durante el camporismo. Sin embargo, en 1975 volvió al disco en el sello Global con *Que lo paren* y *El violín de mi ciudad*, dos álbumes reunidos en un solo CD por Acqua. En ambos lo acompañan Reynaldo Nichele en violín, Oscar Mendy en piano y Néstor Mendy en contrabajo. Salvo en momentos muy logrados, como el del tango que da nombre al primero de esos discos, Rovira ya no muestra el empuje creador de la década anterior.



EL TANGO TUERCA

POR J.N. "¿De Rovira? No sé qué decirte", reaccionó Rodolfo Mederos. "O mejor, sí sé qué decirte, pero no sé si te va a gustar. Por ahí querés poner cosas elogiosas."

No necesariamente.

–A mucha gente Rovira le gusta, qué sé yo.

¿Fue muy errático, muy irregular?

–Lo que yo no diría para una nota pero sí en una mesa de café es absolutamente lo que pienso.

Supongamos entonces que ésta es una mesa de café...

–A mí Rovira no me gusta y nunca me gustó. Su música no me parece sincera. Es de un modernismo forzado, independientemente de que haya escrito un par de tangos rescatables o incluso valiosos. En todo caso, no es Agustín Bardi. En los años en que surgió el vanguardismo musical en el tango, movimiento liderado por Piazzolla, se pensó a Rovira como otro polo posible. Pero era la antítesis.

¿Qué le faltaba?

–No era genuino. Tuvo una formación académica y la quiso trasladar al tango, emulando a Piazzolla. En esa época era muy bien comentado que Piazzolla había estudiado con la Boulanger, porque parece que afuera se estudia mejor... Era como un descubrimiento. Conservo notas que decían que Piazzolla era el Bach del bandoneón o componía como Mozart, y que incorporaba al tango elementos de la música erudita. ¡Como si eso fuese novedoso! ¡Arolas ya lo hacía! Eso parecía darle a Piazzolla un plus. Más allá de que su música era valiosa y representaba una renovación en el tango, la percepción era más "tuerca": ¡Mirá cuánto pone de Bach, de Ravel! ¡Si parece Bartok!

¿Y a todo esto Rovira?

–Creo que quiso hacer lo mismo. Quiso incrustar su erudición en el tango, pero sin fortuna. Para mí sus obras son áridas. Yo prefiero una buena melodía, hecha con bastante intervención de las tripas, y no porque defienda el analfabetismo compositivo. Piazzolla había brotado como un pozo de petróleo, y alguien pensó que Rovira podía ser otro, pero perforaron y salió cualquier otra cosa. Y lo mismo ocurrió y ocurre con otros Roviras.

¿Esto incluye al llamado pospiazzollismo?

–Exactamente. Es lo más viciado y enfermo del movimiento que Piazzolla provocó. De todas maneras, volviendo a Rovira, también hay que decir de él que hizo una obra, y lo peor es lo que no se hace. Sus ideas musicales no coinciden con las mías, pero eso a quién le importa. Cada uno hace lo que puede, lo que quiere y lo que cree que debe hacer.

MÚSICA *Misha Mengelberg toca en Buenos Aires*

Nació en Kiev, vive desde hace años en Holanda y sostiene que el jazz europeo no existe. Resucitó el teatro musical de los Países Bajos, es devoto de Thelonius Monk y escuchó el mejor concierto de su vida en un cine. El viernes que viene, **Misha Mengelberg** tocará junto al gran Dave Douglas en Buenos Aires. Antes de llegar a la Argentina, respondió a **Radar** con su habitual eclecticismo.

Composición: tema libre



POR LAURA ISOLA Si usted quiere entender a Misha Mengelberg y su música, primero sáquese de encima todas las nociones preconcebidas con respecto del jazz. Tírelas, porque no le van a servir. Sin embargo, algo de lo que se sabe de este tipo de música es importante: las posibilidades del cambio permanente. Por lo cual este pianista cultiva un no-estilo, que se inscribe en una no-corriente. Esto es: no necesita reafirmar constantemente la tradición porque a lo que se dedica con holgura es a crear y experimentar hasta límites insospechados. Entonces, a Mengelberg sólo se lo puede definir por la negativa.

Nacido en Kiev en 1935, pero residente de muchos años en Holanda, Mengelberg se ha dedicado a la composición/improvisación y no se limita al terreno musical: junto a Williem Breuker hizo resurgir al teatro musical holandés, género que subió al escenario el teatro del absurdo y el free jazz en una misma función. Si bien la formación del pequeño Misha, proveniente de una familia de músicos, fue clásica, la primera vez que escuchó a Thelonius Monk quedó fascinado de por vida. Sin embargo, esto no lo obligó, de ninguna manera, a hacerse cargo del swing característico del estilo Monk.

Siempre dispuesto a las asociaciones musicales, Mengelberg grabó con Eric Dolphy su primer disco, *Last Date*, en 1964. En ese mismo álbum participó el baterista Han Bennink, con quien sigue emparentado musicalmente hasta estos días. En los 70, fue director artístico de un workshop de música electrónica y se adelantó una década a los luego célebres *game pieces* para músicos. Junto a Bennink y al saxofonista Steve Lacy, comparte la pasión por Monk y por otro gran músico: Herbie Nichols. Además, sus firmas rubrican los discos *Regeneration*, *Change of Season* y *Dutch Master*. Su más reciente compañero de ruta es el trompetista Dave Douglas, con quien se presentará en Buenos Aires el viernes 28 de julio a las 21 hs. en La Trastienda (Balcarce 460) para hacer lo que más les gusta: hablar poco y tocar su música. Llámenla como quieran llamarla.

¿Podría explicar las diferencias, si nota alguna, entre el jazz europeo y el norteamericano, en relación con sus comienzos y con su desarrollo en ambos lados del Atlántico?

–No hay ni hubo cosa alguna llamada jazz europeo. Sólo existió el jazz norteamericano, vivito y coleando hasta 1961, año de su defunción. ¿Por qué 1961? Porque es un año en que, según la revista *Mad*, las cosas se pusieron patas para arriba. Más aún, es importante porque es el primer año que evidencia este trastrueque desde 1881 hasta antes de 6009. Sin embargo, ahora que entramos a la era digital nos damos cuenta de que en el 2002 las cosas se acomodaron antes de tiempo. En cuanto a las diferencias, obviamente, no noto ninguna y por lo tanto no puedo explicarlas.

¿Cree que el free-jazz ha dejado algún legado en la música contemporánea?

–El free-jazz fue una expresión de principios de los 60 (por supuesto antes de 1961) usado por algunos músicos interesantes. Uno de ellos tocaba un saxo alto de juguete (y no era Charlie Parker); otro tocaba la trompeta (pero no era el que tocaba la trompeta de bolsillo) y fue el que grabó con Dolphy (tampoco estoy hablando del trompetista que en ese tiempo estaba relacionado con Charlie Mingus). Volviendo al tema y dejando las digresiones e incoherencias de lado: en cuanto a las lecciones, lo último viene del Festival de Jazz del Atlántico Norte con un estilo de jazz posmoderno, con bateristas que tocan como máquinas y no son malos, y guitarristas que pertenecen más a otros estilos que a la música de jazz. Sin embargo, específicamente respecto de las lecciones: en el disco de Ornette Coleman –me acordé: él es el que tocaba la trompeta de juguete– todo lo que podría salir mal, efectivamente sale mal. Por lo tanto debería ser fácil aprender alguna lección de esto.

¿Cómo fue su relación con Dolphy?

–Dolphy es un muchacho interesante. La música, entendida como un todo, no fue gran cosa. ¡Qué quieren que salga si nos conocimos sólo una semana!

Él toca formidablemente el clarinete, pero las composiciones eran débiles. Parecería que por aquel entonces no era el tiempo de tocar el caótico sinsentido que hacemos ahora. Un experiencia encantadora que no dejó de ser una pérdida de tiempo.

¿Cómo es su relación con Dave Douglas?

–Preferimos más tocar juntos que hablar. Pero esto puede cambiar en un abrir y cerrar de ojos.

¿Se considera un "músico ruso"?

–Sí, soy un músico ruso, lleno de mórbido melodrama y pesadas piedras de concreto.

¿Cuándo decidió que iba a ser músico? ¿Y cuándo sintió que se había transformado en un profesional?

–En algún momento de mis veinte años. Cuando me di cuenta de que era tarde (y grande) para ser un niño prodigio y los planes para ser arquitecto quedaron desechados. Profesional fui cuando me pagaron 25 florines en mi primer concierto en Hilversum en 1956.

¿Cuál fue la primera vez que escuchó un concierto de piano?

–Probablemente la música que salía de alguna ventana abierta en Kiev.

¿Con quién quiso tocar y después de hacerlo se arrepintió?

–Después de tocar con Peter Brötzman me di cuenta de que hasta Kurt Schwitters podía ser muy divertido. Brötzman parecía la reencarnación de Piaf.

¿Cuál fue el mejor concierto que jamás haya escuchado?

–Mi primer encuentro con "La consagración de la primavera" en la película *Fantasía* de Walt Disney.

¿Le presta alguna atención a otro aspecto del show que no sea el musical?

–No.

¿Cuáles fueron los músicos del siglo XX que dejaron rastros en su música?

–Marcel Duchamp, Kurt Schwitters, Thelonious y Edward Duke E. Además del viejo Igor.

¿Es Argentina el país más remoto en el que haya tocado?

–¿Qué tal Australia o Japón? Aunque de Sudamérica no hay nada más lejano que Argentina, si se viene del Norte. ¡Es el lugar de nacimiento de nuestra próxima reina! ¡Hurra! ¡Una hurra más!

¿Qué sabe sobre Argentina?

–Argentina es el país de Rosas, el dictador. No recuerdo si le cortaron la cabeza cuando ustedes admitieron que no era un unitario. ¿O fue al revés? En fin: una hurra por este magnífico país de vacas y polca. R

En dos años, el programa estival pergeñado por Cris Morena dejó de ser una versión local de la serie adolescente *Dawson's Creek* para convertirse en un infierno por el que pululan curas enamorados de quinceañeras, tipos disfrazados de monja, bebés perdidos y personas que mueren quemadas pero todavía viven. En medio de todo eso, los guionistas no saben qué hacer con una pareja gay.

La caldera del diablo

POR MARIANA ENRÍQUEZ La escena corresponde al viernes 14 de julio, 19.50 hs., Telefé. Por primera vez en la TV argentina el trillado recurso de abandonar a la novia en el altar tiene otra vuelta de tuerca. El novio no abandona a la prometida por otra mujer: la abandona por un hombre. Cuando el sacerdote pregunta "¿Acepta usted por esposa?", el futuro marido (Tadeo) sufre flashbacks que lo remiten a los tiempos en que era feliz con Ricky, su ex novio, que para colmo está presente, oficiando de padrino. Abrumado, se inclina hacia la chica vestida de blanco, le dice "Perdoname" y abandona la iglesia. Para comprender cómo se llegó a esta situación, es mejor remontarse a la historia del programa.



Una de las tantas formaciones femeninas que deambularon por ese verano eterno que es el Verano del 98)

El romance entre Ricky y Tadeo comenzó cuando "Verano del 98" iba a las 22, allá por agosto de 1999. Con el programa en horario nocturno, los chicos vivían su pareja bastante apaciblemente, más allá de previsibles incomprensiones familiares y otros conflictos del qué dirán en pueblo chico. Se incluyeron algunas escenas cuasi eróticas, o por lo menos sugerentes. Hubo un beso en la boca que causó cierto revuelo, no por ser el primero ni el último beso televisivo entre varones, sino porque fue un beso entre varones adolescentes. Los chicos eran interesantes: el que interpreta a Tadeo (Santiago Pedrero) es un buen actor, el otro (Ricky, interpretado por Mariano Torre) es muy atractivo y se las arregla. Si bien quedaba diluido en el Macondo juvenil telefelliniano de la serie (que incluye incontables –sin exagerar– cambios o pérdidas de bebés, personas que mueren quemadas pero viven, enfermedades incurables, adolescentes embarazadas, adolescentes que se meten a monjas y ciegos que recuperan la vista), la TV estaba presenciado algo inédito: una pareja gay muy joven, que no estaba planteada como decadente (como la de Rodolfo Ranni y Gerardo Romano en "Zona de riesgo"), que tenía vida sexual (ni siquiera en series norteamericanas como "Will & Grace" o "Dawson's Creek" se atreven a tanto; ahí los personajes son gays sólo de palabra, pero jamás –o rara vez– puede vérselos en alguna actitud erótica: Will nunca se dio un beso con otro hombre y cuando Jack de "Dawson's Creek" lo hizo fue rechazado) y que no era un chiste (los ejemplos sobran).

Claro, esto era cuando la serie contaba con el permiso del horario de protección al menor. No bien "Verano del 98" volvió a la tarde, el noviazgo de Ricky y Tadeo se enfrió, y aún más: los autores decidieron "heterosexualizar" a los personajes. Con Ricky fue más sencillo: desde un principio había estado planteado como bisexual, o por lo menos como un chico callejero que no estaba cerrado a ninguna posibilidad. Así lo emparejaron con Connie, una chica que ya fue novia de la mitad del elenco. Pero Tadeo había hecho toda una puesta en escena de su *coming out* (que aconteció sobre un escenario, cuando ante pueblo y familia declaró ser gay y estar enamorado de Ricky), de modo que con él las cosas se complicaban. En su infinita sabiduría, los autores llegaron a una solución por el absurdo hollywoodense, copiado del tonto film *Mientras dormías* con Sandra Bullock y Bill Pullman (una de las cosas más divertidas de "Verano del 98" es intentar adivinar en qué película o serie se "inspiran" los autores). El problema de qué hacer con Tadeo entonces: en el hospital del pueblo apareció de la nada una chica (Rocío, interpretada por Valeria Britos) en estado de coma. Tadeo (un buen muchacho) decidió cuidarla, y leyó su diario íntimo, donde descubrió infinitas complicaciones del pasado de la comatosa que es tedioso describir. Pronto se enamoraron, una vez que la chica despertó del coma, claro está. No obstante, la tensión entre Ricky y Tadeo se mantuvo y las ahora novias anduvieron mirando al Otro con mala cara durante todo el romance. Pero Rocío lo consiguió y llevó a Tadeo al altar. ¿Final feliz?

No. Porque a Tadeo, cuando vio entrar a su prometida del brazo de Ricky a la iglesia (el ex oficiaba de padrino) se le vino todo encima, recordó "lo que realmente es" y huyó de la iglesia antes de dar el sí. Con Ricky, que salió corriendo detrás. ¿Final feliz? No. Dios no permita que entre crímenes horrendos, robos de bebés, hermanos que comparten a una mujer, curas que dejan los hábitos cuando se enamoran de adolescentes y padres que matan a sus propios hijos, los tiernos espectadores de la serie puedan ver a dos chicos de 20 años en pareja. Tras el escándalo, Tadeo tomó la decisión de irse a vivir a Buenos Aires con su hermano y Ricky se quedó en el pueblo con su novia. Final feliz y molesta situación descartada. Aunque hay que admitir que, al menos, los autores tuvieron la delicadeza de mantener la línea y no casar a Tadeo, cosa que obviamente también era posible.

Lo curioso es que el romance entre los chicos ha causado un revuelo en medios y televidentes. Curioso porque lo cierto es que la historia de amor de Tadeo y Ricky era sin duda la línea argumental más civilizada de la serie. Como prueba bastan tres ejemplos:

1) *Líos eclesiásticos*: Dos padres curas ya abandonaron el celibato en la serie. El primero fue Alejo Ortiz, cuando dejó embarazada a Violeta (Agustina Cherri), que además estaba casada con Octavio (Guido Kaczka), que por aquellos tiempos era ciego. En estos días, el padre Pablo (Walter Quiroz) vive un romance con Jose (Marcela Klooesterboer), monja ella recién llegada de una misión en Africa (en realidad, de una temporada en "Chiquititas").

2) *Crímenes horrendos*: Ya salió de la serie, pero durante su paso por ella el personaje de Mario Pasik *a)* le pegó un tiro a su hija; *b)* le robó un bebé a su hijo, cambiándoselo por otro muerto; *c)* atropelló a su nuera y le hizo perder el bebé; *d)* escapó de la cárcel vestido de monja; *e)* dejó estéril a Nancy Dupláa mediante un disparo; *f)* fue amante de la asesina de su hija.

3) *De parto*: María Celeste Cid (Yoko, 16 años) ya vivió un romance con un hombre mayor (Juan Ponce de León) y escapó con él (en ese momento tenía 14). Luego de la ruptura pasó por chicos varios hasta que quedó embarazada de Lucas (también mayor de edad). Tuvo el bebé, le fue robado por su cuñada y acaba de recuperarlo. Vive con Lucas pero ama a Nico, enfermo terminal.

Obviamente, una serie que empezó dedicada a adolescentes dejó de serlo hace tiempo. En verdad, lo único con que podía identificarse algún adolescente (en el sentido didáctico, por lo menos) era la relación Tadeo/Ricky, que contaba con largos discursos antidiscriminatorios o reflexiones sobre la importancia de no ocultar la verdadera sexualidad (expuestas en su máxima potencia con el plantón ante el altar) que, aunque soberanamente previsibles, no estaban del todo mal teniendo en cuenta el delirio generalizado de "Verano del 98". Pero es evidente que los responsables están preocupados en bajar los decibeles del programa, teniendo en cuenta que Gustavo López, el titular del COMFER, declaró que la serie de Telefé "infringe el horario de protección al menor y fue multado infinidad de veces, tanto por su trama de mucha perversidad como por el público al que está dirigido, que son chicos de 15 años". Eso no es todo. Hace 15 días un Tribunal de Capital Federal condenó a seis años de prisión a un chofer de micro escolar que abusó e intentó violar a una adolescente discapacitada mental de 17 años. La chica, fanática de "Verano del 98", le había escrito varias cartas de amor a Nahuel Mutti (Tomás en la serie) y se las habría entregado al chofer, quien se sintió "provocado": En la sentencia, el juez escribió que programas como "Verano del 98" "pueden influir en el adelanto prematuro de conocimientos sexuales o iniciar apetitos todavía incipientes o no desarrollados en los televidentes".

Lo cierto es que ya sea por los retos del COMFER, por un rating que no alcanza los 20 puntos de otrora o porque sencillamente el despliegue de pasiones endogámicas en la caldera del diablo tienen un límite, la serie que allá lejos y hace tiempo concibió Cris Morena como un "Dawson's Creek" local (con apacible pueblo costeño incluido) llega a su fin el próximo octubre. Lo que significa que hay dos meses más de historias retorcidas, gritos en el cielo de padres que claman ante el mal ejemplo y alegría juvenil de los fans.